

**UNA NOVELA DE  
MALAS COSTUMBRES**

**Juan de Dios Guerrero**



**UNA NOVELA DE  
MALAS COSTUMBRES**

**Juan de Dios Guerrero**

***UNA NOVELA DE MALAS COSTUMBRES***

Juan de Dios Guerrero

Todos los derechos reservados por el autor.

Registro en trámite ante la Dirección General  
de Derechos de Autor de la SEP,

Primera edición

Difocur.

Culiacán, Sin., 1994

Primera reimpresión

Creativos7editorial

Baila 871 Col, Rosales

C.P. 80230 Tel. 455-6615 Cel. 667-175-7817

e-mail: [creativos7editorial@hotmail.com](mailto:creativos7editorial@hotmail.com)

Culiacán Rosales, Sinaloa, 2006.

Un mil ejemplares

*HECHO EN MEXICO*

*PRINTED IN MEXICO*

**LOS LIBROS HACEN HOMBRES LIBRES**

*A los protagonistas de los hechos  
que aquí se narran,  
vivos y muertos.*

*A los que no les alcanzó la vida  
para denunciar  
las iniquidades y asesinatos  
que con ellos se cometieron.*

Juan de Dios Guerrero

## INTRODUCCION

UNA NOVELA DE MALAS COSTUMBRES es una novela sin misterio, su trama es suave, tan suave que fácilmente es vapuleada; a la realidad, por ejemplo, no le tiene el menor respeto, la imita con desfachatez, la reproduce tan fielmente que de pronto usted no sabe si está ante una novela, una crónica o lo que está ocurriendo en el país, sobre todo en el ámbito de la política. En esta novela los personajes son las traiciones, las concertaciones, las puñaladas traperas y la esperanza; en esta novela se habla de la disputa de poder con tanta crudeza que dedicarse a la política es exclusivamente para sagitarios. En tiempos de Carlos Madrazo se intenta democratizar al país, se pretende que el poder lo ejerzan los mejores hombres, como es sabido, más que impulsar estas ideas, los que detentaban el poder, las bloqueaban. Este es el tema de UNA NOVELA DE MALAS COSTUMBRES, que da cuenta de los manejos del gobernador Francisco Vázquez Félix, de cómo se las gastaba para imponer su ley, sus candidatos, sus ideas.

De verdad, cualquier parecido con alguna situación particular de personas o épocas es culpa exclusiva de la realidad.

Juan de Dios Guerrero nació en El Espinal, municipio de San Ignacio, en 1931. Estudió la Normal Superior y ejerció esa profesión durante 38 años. Hizo además cursos de Lengua y Literatura en la Academia de San Carlos, perteneciente al INBA. Es autor de los libros *Por el río Piaxtla*, *No vuelvo a la ciudad*, *Para conocer el mar*, *Hermanos de tierra y sangre* y *El olor de la tierra*. UNA NOVELA DE MALAS COSTUMBRES es su primera novela.

Dirección de Investigación y Fomento de la Cultura Regional.



## PRESENTACION NO PEDIDA

La reimpresión de: **Una novela de malas costumbres**, autoría del periodista, maestro y amigo Juan de Dios Guerrero, bien llamado por Carlos M. Dozal en sus tiempos de estudiante del glorioso Internado de la Escuela Normal, "El Barón de Cabazán", es ante todo, el cumplimiento de un compromiso sostenido con el autor, en una calurosa mañana del mes de agosto en una mesa de la cafetería Panamá situada a un costado del Parque Revolución en esta ciudad.

Después de escuchar el dolor contenido en sus palabras por la absurda destrucción de la primera -y única edición hasta ese momento- de su primera y única novela impresa bajo el sello de Difocur, quedamos en el compromiso de republicarla sin maquillaje, sin coloratura, contrario a como había sugerido que se rehiciera el mandatario en turno, -hablamos de 1994-. La parca, en su inexorable visita, impidió la entrega de un ejemplar, de los poquísimos que tenía en su mano, y la ausencia corporal de Juan de Dios hizo prácticamente imposible conseguirlo, aunque fuese en fotocopia. Doce largos años pasaron de su desaparición, siete desde aquella plática, -tiempo en el cual busqué un ejemplar entre familiares, amigos, amantes de la literatura y bodega de Difocur, hasta que en una visita al puesto de venta de libros viejos existente en el Parque Revolución, Grimaldo, ignorando mi objetivo que a estas fechas ya creía inalcanzable, levantó un

## Juan de Dios Guerrero

ejemplar de un libro en cuya portada estaba escrito el nombre del autor y el título de la obra que en algún momento llamé LA NOVELA MALDITA DE SINALOA.

Ajeada, feíta, azul-empanizada, no cabía duda que el tiempo y las manos habían hecho estragos sobre lo que en alguna ocasión tuvo frescura en el color y lozanía en sus páginas; sin embargo, ahí estaba. La revisé cuidadosamente y constaté que estaba enterita, de principio a fin. Pregunté su precio y me desconcertó la cantidad: -Treinta pesos-, me dijo mi viejo amigo librero, y completó: -Es la última de cuatro que me trajo-...(otro amigo, cuyo nombre omito), que se encargó de la transformación en confeti de los un mil ejemplares. Como la magnífica novela "Almacén de niñas vírgenes para políticos" y la película "La Sombra del Caudillo", la destrucción no había sido completa y los ejemplares sobrevivientes ¿o supervivientes?, nos permitían la reproducción de la obra.

**Una novela de malas costumbres** tiene por tema un momento importante de la vida sinaloense: El proceso electoral de medio sexenio del gobierno de Don Leopoldo Sánchez Celis, en el que se implantó, por el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional del PRI, Lic. Carlos Alberto Madrazo, con la bendición del Presidente de la República, Lic. Gustavo Día Ordaz, un novedoso sistema de selección de candidatos que fue bautizado con el nombre de **Ensayo Democrático**, con los efectos ahora conocidos. Los personajes centrales son sinaloenses auténticos, hombres de carne y hueso, con virtudes y defectos, con pasiones y emociones, decididos y convencidos; en fin, hombres completos; hombres de su momento. Algunos ya no están en este mundo, mientras que otros suspiran y reviven en su alma los golpes que ya no lastiman su cuerpo, porque hace mucho tiempo curaron esas heridas, mas no lograron llevar al olvido los recuerdos de aquellos añorados días.

En esta obra volvemos a encontrarnos con la disyuntiva de su calificación: Novela histórica o historia novelada; novela de denuncia o denuncia enovelada, testimonio de una vida o acusación de haber vivido. En el campo que el lector desee ubicarla

## Una novela de malas costumbres

después de su lectura, esta novela encontrará un espacio digno, porque la obra gustará de un modo u otro y su clasificación será circunstancial.

El autor es un sinaloense a carta cabal, maestro normalista, -de los primeros en egresar de esa gran institución educativa-, periodista, luchador combativo, que en sus años de juventud estudiantil fue conocido como "**El Barón de Cabazán**" por su constancia en el vestir humildes y remendadas ropas, pero bien limpias y planchadas, -los pantalones con raya al medio del frente-, dejando en claro que pobreza y limpieza eran pareja perfectamente bien avenida en una persona que sabía conjugarlas con pasión, placer y dignidad, tres características que singularizaron a nuestro personaje. Sin desmerecer su conducta, a pesar de ello, tenemos que decir que Juan de Dios, con todo y ser un hombre educado, formado e informado en el más importante que hacer social, que es el magisterio comprometido con los mejores valores humanos, fue un individuo atrapado en el laberinto de su desesperación social, que enfrentó sus vicios y pasiones con decisión, solidaridad y vergüenza, muriendo finalmente derrotado por las fuerzas nefastas que aniquilan la voluntad humana, haciendo de él un hombre completo: Con virtudes y defectos, pero hombre de principio a fin.

La republicación de esta obra es un homenaje a Juan de Dios, a la vez que el necesario rescate de una novela, (no tenemos más de 30 en la literatura sinaloense), que forma parte de nuestra historia, tanto literaria como de nuestra lucha social. Sin colorear, tal y como se encuentra en el original, hoy se reedita no para reclamar actos de poder plenamente justificados desde la óptica del mandatario en aquel turno, sino para dignificar las letras sinaloenses, porque algo quedó de aquella hazaña en la que se disputó el presente y el futuro democrático, no sólo de Culiacán y Rosario, en Sinaloa, sino en el país.

El momento actual, -marzo 2006- que está reeditando el viejo pleito del centro contra la periferia, -la pretensión de imponer candidatos a diputados y senadores, desde el centro hacia los estados y de los estados a no dejarse-, nos conduce irreme-

## Juan de Dios Guerrero

diablenamente al proceso electoral de los sesenta del siglo pasado, proceso candente, volcánico, que marcó con dolor el rumbo hacia un Sinaloa mejor. Aquel proceso que hoy evocamos, fincó los cimientos más sólidos de la democracia y por eso podemos decir que no es lo mismo ayer que hoy, porque sin aquella experiencia los sinaloenses no podríamos responder con autenticidad histórica los reclamos de este nuevo momento. La Historia no es la ciencia que se encarga de estudiar los hechos del pasado como sucesos muertos, inertes, sepultados; no, esa es una concepción equivocada; la Historia es la ciencia que estudia las experiencias sociales que se van agregando al presente y ese proceso de acumulación de hechos, sucesos y procesos que respiran y vivifican el presente, hacen que en el campo de la política, los hombres y mujeres se manifieste con mayor fuerza, pasión y contenido. Por eso **Una novela de malas costumbres** es importante para los sinaloenses de ayer, hoy y mañana, porque en ella el autor nos deja el testimonio de una etapa de esta larga lucha social que tiene por objetivo vivir en una sociedad cada vez mejor.

Por último, deseo compartir con ustedes, que junto con mis compañeros del Grupo Cultural Nahuéri, nos hemos atrevido a hacer en la obra ligeras correcciones de acentuación, puntuación y separación de dos capítulos para dar paso a otros tantos, que no dañan en absoluto el contenido original, tal y como lo pueden constatar en una compulsión, todo ello con el propósito de que usted haga una lectura más ágil y comprensiva.

Culiacán Rosales, Sinaloa, México, Marzo 2006.  
*Año del bicentenario del natalicio del Lic. Benito Juárez García.*

Nicolás Vidales Soto

**PRIMERA  
PARTE**

## EL ALBA DE UN DESTINO

Minutos después del señor Vázquez Félix, entró Rodolfo Valdez, motejado como "El Gitano", quien años más tarde se convertiría en su pistolero y guardespaldas de mayor confianza; se abanicaba con el ala del sombrero *Panamá* mientras limpiaba el abundante sudor de su incipiente calvicie. Saludó a una mujerona gorda que se encontraba desparramada en una silla, quien le respondió con una pregunta:

-¿Cansado el aquicalidense?-, haciendo alusión a su tierra Agua Caliente de Gárate, levantisca villa del Sur de Sinaloa, al tiempo que le invitaba a servirse de la botella de whisky. El Gitano maldijo a Vázquez por la encomienda que le habían dado.

-Este hijo de la gran puta- se refería por supuesto a don Leoncio Miranda. Su hurgó con el índice en la bragueta y renegando dijo; -debo tener una llaga entre los muslo-.

La mujerona soltó con energía:

-¿Por qué no lo matas de una vez?-

-Espera, no le ha llegado su hora-.

-Ustedes lo que quieren es matar a Francisco, ¿no es así?-, el Gitano hizo un ademán como diciendo yo no sé nada.

-Por Dios Gitano, no lo asesines en mi casa, no quiero líos con la policía, ni con migración, ni con el señor presidente. Má-talo donde tú quieras, pero no aquí, ya te dije, ya tengo bastantes problemas; má-talo en los muelles donde tú sabes mejor que yo puedes hacer ese "trabajito". Mi condición de extranjera, tú sabes; necesito observar la ley, que con mi persona será más rigurosa-.

-No te preocupes, no seré yo quien lo elimine; serán otros, yo sólo soy el perro de caza que le pisa la sombra-.

## Una novela de malas costumbres

Vázquez Félix escuchaba tras la puerta y sonreía; sabía que todos estarían dispuestos a negociar. Se acordó de sus compañeros revolucionarios.

En la calle frente al congal de la María Luisa, el Capitán Caldera detuvo el *yip*. Alcanzó a escuchar los aplausos apagados que premiaban algún número de la variedad. Permaneció algunos segundos inseguro; llegaban a su olfato los malos olores, la brisa le traía un tufo de aguas podridas de caño de las orillas del mar entre las piedras. Evocó dos lustros atrás, cuando llegó al puerto para vigilar a los refugiados.

Aquello parecía monótono, pero no lo era; cada nuevo grupo arrojado al exilio rumiaba su amargura y tentaba el fuego helado de la venganza, en torno de esa mesa larga de madera, de la que habían partido para la gloria, la cárcel o la muerte, hombres de los que el Capitán Caldera volvía a tener noticias por los periódicos; otros se esfumaban simplemente, sin dejar rastro. No era extraño que algunos de los surgidos ahí, que hubiera ocupado alguna gubernatura, derrotado o con más dinero regresara con firmes pensamientos de organizar un jaleo más violento. Como eran ricos, la amargura no enraizaba en sus corazones; pronto se fatigaban de conspirar y se iban a la capital del país o a un estado vecino. Pero los hombres como Francisco Vázquez Félix accionaban de otra manera.

Ellos no cejaban, no cedían ni un palmo de terreno; jamás los intimidaba la persecución de sus enemigos ni de las autoridades; siempre aliados por sórdidos vínculos de interés con los esbirros y espías del dictador en turno; se morían de hambre pero no desertaban. Son como los que lavan las arenas de los ríos; no ganan nunca pero tampoco desmayan. Confían en que la suerte cambiará y se harán ricos. Así, estos individuos no se alejan jamás de la frontera de su estado en espera de alguien que esté dispuesto a proporcionarles ayuda política y económica para estar de nuevo en el juego politiquero, empleando mientras tanto la intriga y demás artimañas para seguir en la gracia de quienes lo dan y quitan todo. Todo esto lo pensó el Capitán Caldera al entrar al burdel. Todos estaban sentados en torno a la mesa y Fran

## Juan de Dios Guerrero

cisco Vázquez Félix, ¡cuánto lo admiraba el Capitán Caldera! Admiraba su carisma, su magnetismo. De regular estatura, con ojos perpetuamente llenos de fuego, mirada fuerte, peinaba canas que abundaban más en las sienas y patillas; usaba con frecuencia gorra tejana de ala ancha, gafas oscuras, que se componía sólo para desparramar miradas de perdona vidas; se atusaba el bigote negro que se arreglaba con frecuencia; decían sus conocidos y amigos que era muy dado a la bebida; los lentes oscuros, indescifrables, eran lentes tapacrudas. Se caracterizaba por ejercer cabal dominio sobre los que lo seguían.

-A mí-, se dijo Caldera, -me perturba y me inquieta con su manera de mirar-.

Charlaban en voz muy baja, y en cuanto entró el capitán guardaron silencio; sus rostros se hicieron de piedra, inexpresivos, borrando cualquier emoción que pudiera delatarlos.

-Como siempre, callan como si yo no supiera lo que están tratando-, dijo para sí el policía. Ellos saben que yo sé lo que tratan. Cruzó la sala entre pupilas y parroquianos; con el rabo del ojo vio al Gitano y no dejó de intuir, de maliciar que algo gordo preparaban con su jefe Paredes. Los observó apartarse; era su espía y ayudante de mayor confianza. -Cosas muy importante se cocinan entre estos hombres-, se dijo. -Desde hace una semana que la ciudad está llena de rumores-.

Misterios van y misterios vienen; todos están nerviosos, como que las cosas van a cambiar. Después de casi un año de paz, esto huele a jaleo, a bronca. Éstos desaparecerán dentro de unos días, pero luego volveré a saber de ellos. Tardarán en encontrar lo que buscan, o lo que se demore el señor presidente en aplastarlos. Siempre ha sido lo mismo: Se juntan, hablan, cuchichean, se evaporan; en fin, que si lo hacen o lo dejan de hacer, en el fondo soy partidario de vivir y dejar vivir, y todos en paz. A mí me paga el gobierno para que cuide que no perturben el orden. El único que se levantó para saludarlo fue el jefe Paredes, los demás apenas si farfullaron algunas palabras de bienvenida.

Paredes invitó al Capitán Caldera a que los honrara bebiendo con ellos y de inmediato le ofreció un trago. Al chocar su

## Una novela de malas costumbres

vaso con el del policía, el jefe hizo votos por que la buena fortuna lo acompañara siempre.

-Lo mismo le deseo a usted mi jefe-.

-Buena suerte la necesitamos todos Capitán-, Paredes lo miró sin pestañear antes de beber el ron; en la pausa el Capitán encendió un habano. Tras la cortina de humo observó a los presentes: Había de diversas edades y condiciones; algunos muy serios como Rolando Medina, que se asomaba a la vida estudiando Leyes en la Universidad de Sinaloa.

El Teniente Óscar Martínez esperó en su *Ford* sin encender el motor, tiempo después de que hubo salido del burdel.

-Más vale averiguar a quién espera esa limusina que acaba de llegar y vigila con los faros apagados y el motor encendido-

En efecto, un sedán negro se había estacionado a un centenar de pasos del *yip*, en el extremo opuesto a la avenida. Le era imposible, a esa distancia, saber cuántos, además del chofer, viajaban en el coche. Desechó la idea de que fuera el Gitano y algunos agentes venidos de fuera. El Gitano no usaba autos tan vistosos. Tampoco serían agentes especiales venidos de la capital de la república.

Empezó a sentir cierta inquietud por las intenciones que pudieran albergar los ocupantes del vehículo.

Son pistoleros. Qué fácil dispararían con ráfaga de ametralladora, un rifle o un revólver, contra quien aparezca por la puerta del prostíbulo.

Tomó la decisión de prevenir a su jefe Vázquez, quien podría ser fácilmente asesinado en caso de ser una trampa gansteril. No tuvo tiempo siquiera de saltar del *Ford* porque en ese momento la silueta de Francisco se recortó en la puerta y, a contraluz, como silueta de tiro al blanco, se encaminó al auto con la actitud  
rigos.

## ME VIO CARA DE JUDAS

-¿Y qué esperas de la vida?- Óscar no respondió, porque no sabía qué; era la primera vez que le preguntaban tal cosa; la primera vez que alguien lo enfrentaba a la incógnita del futuro. Reconocía que hasta entonces sólo se había limitado a vivir, que es la forma más estéril de pasar por el mundo. Pobre muchacho, que no ambiciona, ni ama ni odia –se enjuició a si mismo-. Como carecía de respuesta Óscar fingió no haber comprendido ser una rata del puerto, un mozo de café, un mantenido o un objeto al que se aparta cuando ya no sirve.

-¿Quieres morir estúpidamente por un ideal que no comprendes? ¿Servir de instrumento para que otros, más listos que tú, como Francisco Vázquez Félix, consigan lo que buscas? No me extrañaría oírte decir, porque sólo has vivido 32 años y a esa edad suele aún tenerse fe en la humanidad, que darías gustoso tu vida por él. ¿Sabrá reconocer él tu lealtad muchacho? Cuando seas hombre, si es que llegas a serlo algún día, recordarás lo que hoy te digo y lamentarás haber dejado ir la oportunidad que hoy te ofrezco-.

El desconocido lo tomó por el cuello, lo sacudió con efusión. Quería persuadirlo de que el camino era el que le mostraba.

-Mira, hijo, escucha a este viejo y ayúdalo....Francisco está empeñado en una lucha insensata, porque la ambición lo ciega. Pero tú, ¿qué buscas?, ¿qué recompensa te aguardará?, ¿a quién va a importar tu sacrificio? ¿A Francisco Vázquez Félix, Armando Cabada y Armando Crisantes? ¿Te llevarán al botín en caso de que triunfen? Tú serás excluido, traicionado, olvidado de todos y por todos y hasta te darán una patada en el trasero, y si te ven ni te conocerán....creerás muchacho, que trato de enre-

## Una novela de malas costumbres

darte para que delates a tus camaradas y compañeros de andanzas y de partido; no es ése mi mayor deseo, porque admiro el entusiasmo de la juventud...y ahora tendría menos amargura si hubiera escuchado el consejo de mis mayores.....

Con el pañuelo rojo se enjugó el sudor, luego lo extendió para que el aire ardiente de la noche lo secara un poco.

El desconocido volvió a liberar de flemas su garganta y continuó con su voz baja inalterable:

-Ayúdame y ayúdate, dime donde está Francisco...Le colocó las dos manos en los hombros, lo miró a la cara y habló patéticamente:

-Escucha lo que voy a decirte, hijo....tú no eres reo de traición. Nadie ha puesto precio a tu cabeza. La familia revolucionaria ni los del RRM tienen nada contra ti. Estás limpio de culpa; ellos y mi "jefe" quieren a Francisco. Sólo a él. Si por tu conducta viene a nosotros serás bien recompensado. El precio lo fijas tú...-

Bruscamente, Martínez se libró de las manos del desconocido y echó a correr calle arriba. ¿Tendré cara de judas para que ese puerco me pida que venda a don Francisco?, se preguntaba furioso, recordando que ya una vez, la primera que un viejo libertino le propuso un trato semejante, habíase sentido así de vejado y colérico. El espía lo llamaba a gritos, pidiéndole que regresara. Cuando Martínez hubo desaparecido, el desconocido resopló con rencor.

-¡Estúpido!-

A Martínez se le pegó otro compañero de andanzas. Siguieron su caminata por las calles desiertas, iluminadas a trechos por foquitos que despedían mustios fulgores rojizos. Caminaban Martínez y su acompañante; este último blasfemaba contra el calor del horno en el que había trabajado desde el amanecer. Les llegaba la brisa salada, el soplar del viento en ráfagas refrescaba sus brazos y espalda. Ruidoso y extrovertido, el soldado panadero salpicaba su charla con risotadas que hacían saltar las capas de grasa de su abdomen y con denuestos cuartelarlos que en sus labios adquirían, no el tono corrosivo del insulto, sino el pintoresco lenguaje de quienes han remontado de prisa, sin detenerse a

## Juan de Dios Guerrero

adquirir cultura o al menos buenos modales, ni practicar la esca la de valores. Porque ese militar rudo y torpe, prieto y deforme, en nada distinto a un estibador porteño, si había tenido fortuna y gozado de todos los placeres que ésta proporciona. Dejaron atrás las últimas casuchas de madera sin pintar y en cuyos portales o traspatios tomaban el fresco silenciosas sombras humanas sentadas en rechinantes mecedoras, o tendidas en inmóviles hamacas; gente casi toda vieja, o por lo menos mayor, que no hablaba o que lo hacía en murmullos, como los que por conocerse de antiguo, o habérselo dicho todo, nada tienen ya qué decirse.

Al frente del alambrado con temblorosas luces envueltas en mosquitos, más allá de la chalana que una hora antes había zarpado, se oía la música que tocaban en *El Laurel*. Martínez pensó en la bailarina, y su imagen como una llamada lo sacudió. Para no pensar en la mujer, ni en los lúbricos espamos de su desnudez, ni en sus grandes pechos blancos, refirió, tartamudeando, a su acompañante la entrevista con el espía.

-Hiciste muy bien en mandarlo de vuelta al hijo de su puta madre-.

-A éstos ni oírlos...-

Luego Martínez pregunta a su compañero si no había tenido noticias de Francisco.

-Otras veces sabíamos dónde estaba. Si algo malo le hubiese pasado a don Francisco ya lo sabríamos.

-¡Quién sabe!-, opinó el muchacho muy animado ya, frente a las puertas del burdel. -¡Nuestro jefe don Francisco está vivo, eso ni quien lo dude y ellos no lo tienen, si no,... para qué lo buscan!-.

¿Dónde estaría Francisco, tan oculto o lejos, que los más hábiles sabuesos aban?

## LA GOLPIZA

Apenas había entrado al lupanar empezó a llover y el se hizo bochornoso, al grado que todo el mundo en el lugar parecía ahogarse.

Tras el enfrentamiento agotador con el desconocido se quedó dormido. Lo despertó una bofetada, acompañada de una voz que le preguntaba por Francisco; quiso incorporarse, pero una nueva bofetada que venía de las sombras le aturdió e hizo caer de espaldas sobre la cama, con el cerebro lleno de múltiples colores, centelleos, desmadejado y consciente de que los golpes eran reales, tanto que de una ceja le escurría un hilillo de sangre.

Martínez contestó lo mismo:

-No lo sé-

Otra voz que por primera vez escuchaba, pero que identificó como del Gitano, resonó desde el ángulo más distante.

-Habla de una vez, si quieres ahórrate una buena paliza.....exigió en tono seco y amenazador, con el fuerte acento de las gentes sureñas. Martínez experimentó tanto miedo en ese momento que no podía siquiera llorar, aunque las lágrimas le quemaban los ojos; miedo a no morir (que hubiera sido lo menos terrible) sino a que la tortura que le anunciaban le fuera aplicada; tantas historias había escuchado sobre la crueldad de la policía política del Presidente del país cuando se empeñaba en hacer hablar a alguien.

-Ya le dije que no sé donde está...-..

Comenzaron a golpearlo sistemáticamente; no uno solo como al principio, sino tres individuos. Deseaba Martínez conocer el paradero de Francisco para revelarlo y que no siguieran golpeándolo en la cara, en el estómago, en los riñones, en los testículos; pero los dueños de las voces creían que callaba por lealtad y porque era valiente; proseguían sin prisa, y ni siquiera con furia, en su tarea de causarle daño con las manoplas de hierro y sus filudos anillos. Por momentos se escuchó con más intensi-

## Juan de Dios Guerrero

dad el ruido de la tormenta que en el exterior se desgajaba. El cuarto se llenó de un fresco y húmedo olor a lluvia. Alguien había entrado cerrando la puerta tras de sí.

-¿Nada todavía?-, preguntó en una lengua extraña.

-Nada-, repuso el Gitano en un español con matices de mal humor, -el bastardo parece que se ha tragado la lengua-.

-Déjalo ya Gitano, cuando saben algo son capaces de denunciar hasta su propia madre-.

## REENCUENTRO

Dos noches después, Francisco apareció en el portal poco antes de las nueve, escondido tras la columna de un arco; fingiendo que leía un periódico, esperó a que Martínez, que no lo había visto, se aproximara a él.

-Algo le ha pasado a éste-, se dijo al advertir los moretones y cortadas en el rostro del muchacho, y su renguera al caminar. Cuando lo tuvo cerca lo llamó con disimulo y, con un gesto, como a un hijo o a un cómplice, le impuso silencio. Resplandecieron los ojos de Martínez al descubrir vivo, como no creyó volver a ver, a quien era su jefe, su amigo y casi su padre.

-Cuando salgas búscame en el atrio de catedral- dijo Francisco rápidamente y se marchó. Media hora más tarde se reunieron al cobijo de las sombras en el atrio. Francisco, en algún lugar de la penumbra, a espaldas de Martínez que disimulaba como si aguardase a alguien antes de entrar.

-¿Quién te golpeó?-

-Ellos-

-¿Por qué?-

-Querían que les dijera dónde estaba usted, pero no les dije....-

-Por que no lo sabías-, afirmó Francisco, y Martínez sintió enrojecer. Francisco esperó que hubieran pasado una pareja de beatas.

-¿De haberlo sabido qué?-

Se alegraba Martínez de no estar hablando cara a cara con su jefe, porque le hubiese resultado muy difícil mentirle; ocultar su cobardía que asomó a sus ojos cuando respondió:

## Juan de Dios Guerrero

-Hubiera sido igual don Francisco. No hubiese hablado. Más de lo que me pegaron- agregó con orgullo de valentón, -no podían pegarme, yo se aguantar y aguanté don Francisco, aunque llevo dos días meando sangre-.

-De todas maneras, gracias Martínez-.

El muchacho lo escuchó suspirar a su espalda.

-Pero si hubieses hablado tampoco te culparía. La resistencia de los hombres tiene un límite, una vez rebasado, todos somos cobardes. Y el Gitano supongo que estuvo allí, ¿verdad?-

Martínez asintió lentamente.

-.....lo rebasa siempre-. Luego con voz tierna y paternal comentó:

-Sí, incluso cuando te zumbaban llegaste a desear saber donde estaba para decirlo; no te censuro, es muy difícil saber cuánto podemos aguantar en tales momentos-.

El muchacho sintió deseos de llorar.

## ARREGLO DE POLITICOS

Damián Tres Guerras había sido llamado urgentemente por Francisco Vázquez Félix, seguramente para algo de gran importancia; requería su presencia el jefe político de Sinaloa, lugar convertido desde muchos ayer en *ínsula barataria* de poder, y Francisco no era la excepción a la regla. Era el más hábil, el más inteligente, el más audaz de los políticos que había dado aquel estado y él mismo proclamaba a voz en cuello: Soy político de carrera, y cuando todos van es porque yo ya fui y vine.

Damián Tres Guerras era conocido como un farsante, un aventurero de la política, un ajonjolí de todos los moles, un simulador que tenía la rara virtud de los gatos: siempre caer parado. Vázquez Félix quería saber qué tan cierto era lo que de él se decía y comprobar si era el hombre que necesitaba para la presidencia municipal de la capital del estado. El señor presidente, en un acto solemne había declarado al país en condiciones de abrir brecha hacia la democracia y que el Lic. Carlos Alberto Madrazo era el hombre apropiado para llevar a cabo la titánica tarea. ¿En verdad existirán condiciones apropiadas para dar tan importante paso en este país donde vivimos la democracia transparente? En el centro, se piensa, está el cerebro, y en la provincia actuamos; en los estados se acatan las órdenes del centro.

¿Es esta república lo suficientemente madura para, de un sopetón, pasar de la barbarie a la democracia en este país de muertos de hambre, analfabetas y alcoholizados? ¿Lo estará para caminar sobre la brecha de la democracia? ¡No cabe duda! ¿El Señor Presidente don Gustavo Díaz Ordaz y el Presidente del pa\_

## Juan de Dios Guerrero

tido, el Lic. Carlos Alberto Madrazo, están equivocados, todos están equivocados! Yo estoy en lo cierto; soy la punta de lanza.

Y se preguntaba:

¿Por qué quiere el Señor Presidente quitarle la jefatura política a los gobernadores? Sólo porque Madrazo piensa que va a dirigir los destinos políticos de México, S.A. Veremos si el tiempo me da la razón y a ver de cuál cuero salen más correas.

A los diez minutos de haber llegado a la antesala del Ejecutivo Estatal, Tres Guerras fue llamado por su nombre.

-El Señor Gobernador lo espera-

El despacho del Ejecutivo era una sala espaciosa decorada con muy buen gusto. El gobernador lo recibió de pie y lo saludó de abrazo, con fuertes palmadas en la espalda a la manera de los políticos nuestros, cimarrones. Señaló una silla al frente de su monumental escritorio; después que hubo tomado asiento el visitante, Francisco se quedó unos segundos de pie exhibiendo su cuerpo todavía recio, musculoso, de regular estatura, cabeza de patricio; andaba pellizcando los cuarenta y cinco años, empezaba a peinar canas que le abundaban la sien, mirada centelleante se ocultaba tras los lentes oscuros. Después de barrerlo con la mirada de perdonavidas le dijo:

-Te he mandado llamar para ver si cuento contigo para lo del famoso ensayo democrático que pretende impulsar Madrazo, porque no es más que pretensión la suya de imponer ese ensayo, que no servirá para nada como no sea para dividir a la familia revolucionaria y hacer un desmadre con todos los compañeros de partido que nos estamos sacrificando, sirviendo con lealtad a nuestro invencible tricolor, que seguirá siendo el partido de México-

Tras una pausa continuó:

-¿Estás dispuesto a aceptar tu postulación como candidato a la Presidencia Municipal de Culiacán o a quien determinemos entre tú y yo, para demostrarles al Señor Presidente de la República y al bueno para nada de Carlos Alberto Madrazo, que este ensayo de marras no es más que devaneo de ellos, que no servirá para maldita cosa, para puritita mierda; ya veremos cómo

## Una novela de malas costumbres

será un desbarajuste en todo el país que nos dará muchos dolores de cabeza a todos los gobernadores, que estamos sirviendo con sacrificio y lealtad al pueblo-.

Diciendo esto se atusó el bigote abundante, bigote zapatis-ta; los campesinos eran una de sus banderas favoritas.

-Y bien-, dijo con voz áspera en la que vibraba siempre una jovialidad irónica, -¿Qué me dice este líder campesino, este líder obrero conspirador que tantos dolores de cabeza le está dando a su gobernador y a los ciudadanos del Estado?

Sus palabras de recibimiento se percibieron como un golpe seco.

-Señor gobernador-, respondió Tres Guerras turbado. -yo no soy un conspirador- y de una manera irreflexiva añadió:

-Mis enemigos...-

El gobernador lo interrumpió con viveza.

-¡Usted mismo no sabe cuántos son sus enemigos!-

Los ojos de Damián Tres Guerras se detuvieron en una mesa en donde una taza de café humeante y una cestilla donde asomaban panes finos entre los picos artísticamente doblados de la servilleta. -El señor gobernador no dejó pasar inadvertida esta debilidad de mi carácter, se me hizo agua la boca. Nunca he podido dominar esta debilidad de mi manera de ser a pesar de mis esfuerzos-.

Preguntó el gobernador acentuando su burlona jovialidad:

-¿Acaso no ha desayunado?-

-Ya desayuné señor gobernador-

-¿O acaso no ha tomado café?-

-Si señor gobernador, ya tomé café y desayuné también-.

Se había apresurado a contestar tragando saliva.

El gobernador terminó de tomar su café y, dando pruebas nuevamente de su privilegiada memoria, retomó el hilo en actitud inquisitoria:

-Voy a decirle cuántos son los enemigos que usted ha mencionado. En primer lugar tiene a los parientes de las víctimas o, para hablar con mayor claridad, de los golpeados y encarcelados-.

## Juan de Dios Guerrero

-No lo entiendo, señor gobernador. Yo hice lo indecible por evitarle golpes y cárcel-.

-Hablan de que usted azuzó al pueblo en contra mía-.

-Ésa es una calumnia, una infamia-.

-En todo caso, no pudo o no quiso protegerlos adecuadamente, como era su deber-.

-Estaba solo frente a diez mil hombres enloquecidos-.

-Sólo quiero recordarte Damián, que esos diez mil hombres enloquecidos son o eran tus seguidores, obreros y campesinos que te seguían ciegamente, gentes a quienes tú se supone que deberías proteger-.

Tres Guerras dio una mirada retrospectiva hacia el pasado político del gobernador. Sabía que había practicado y puesto en juego todas las artimañas, triquiñuelas, marrullerías, chicanadas y bajezas que se estilan, para ser un triunfador en la política nuestra, para llegar al sitio donde se encontraba; sabía además para lo que era el poder. La campaña contra el vicio que había emprendido, como primer acto de su gobierno, cuyo propósito fundamental, más que erradicar el vicio era para regular, o para ser más exactos, para que se enriquecieran sus hermanos, hijos y sus amigos. Nunca en la capital del Estado se vieron cantinas y burdeles que funcionaran en lugares tan céntricos y hasta altas horas de la noche.

Antes de su llegada al gobierno, el permiso para abrir una cantina costaba medio millón de pesos, y su gobierno cobraba por abrir negocios de este tipo cinco millones, y con ello les dio manos libres a sus amigos y protegidos. El pueblo, ese gigante dormido, vio los propósitos del gobernador, le vio las orejas al lobo y el periodista que tenía la osadía de denunciar ante la opinión pública lo que estaba pasando, o era silenciado con fuertes cantidades de dinero, o era sacado violentamente de Sinaloa, como sucedió con Guillermo Yáñez, quien fue sacado una noche con lujo de fuerza por la Policía Judicial del Estado, después de propinarle salvaje golpiza. Como este maestro hubo algunas personas más que sumaron centenas y abandonaron el Estado porque fueron amenazados por los esbirros de su gobierno.

## Una novela de malas costumbres

La carrera política de Francisco no fue meteórica, más bien fue lenta; fue escalando los puestos públicos más bien con paso lento pero firme: Diputado local, federal, dirigente estatal del PRM, Senador, y ahora había llegado a la gubernatura y por supuesto tenía pretensiones de lograr otros sitios de mayor altura; tenía personalidad para ello. Considérese nada más que formaba parte de uno de los grupos políticos más poderosos que encabezaba nada más ni nada menos que el Profesor Joel Rodríguez, que había ocupado todos los encumbrados puestos públicos; sólo le había faltado la presidencia de la república y ello por ser hijo de extranjeros.

La otra bandera de su gobierno era el llevado y traído Plan Sinaloa de Superación Campesina, que, en honor a la verdad, sí era plan y sí era de Sinaloa y también de superación, pero no campesina, sino superación de sus amigos a quienes les había dejado manos libres para que se enriquecieran con la supuesta mejoría de las razas de ganado mayor y menor. Valiéndose de esa artimaña compró con dineros del estado un grandísimo rancho ganadero en San Miguel, municipio de San Ignacio, con cientos de hectáreas de terrenos de primera y miles de cabezas de ganado de alto registro; todo ello con la faramalla de mejorar el pie de cría de los ganaderos estatales, rancho que más tarde fue vendido a un poderoso ganadero mazatleco, Manuel Blancarte. Para la dirección del Plan Sinaloa de Superación Campesina fue nombrado un bribón de siete suelas, un tal ingeniero de apellido Telles, cuya corrupción quedó descubierta cuando agentes federales de la Procuraduría de Justicia de la Nación lo detuvieron en la Ciudad de Morelia por el presunto delito de peculado en el Banco Ejidal en contra de la Nación, por una cantidad millonaria, lo que provocó que el gobernador Vázquez Félix interpusiera inmediatamente sus influencias. Para ponerlo en libertad pagó de inmediato lo robado y compró así el perdón de la justicia; en honor a la verdad debe decirse que Francisco Vázquez Félix era amigo de sus amigos y amigo de todas veras; con el amigo estaba siempre y lo defendía contra viento y marea.

## Juan de Dios Guerrero

El gobernador suena un timbre y de inmediato se presenta un ayudante a quien ordena atender a su visitante, le pregunta:

-¿Café señor o un trago de vinillo?-

-Creo que es tiempo del segundo café, cargado por favor- ordena Damián Tres Guerras.

El señor gobernador retoma el diálogo inicial.

-Pues bien, lo que quiero proponerte, Damián, es que te la juegues conmigo para seguirle la corriente al licenciado Carlos Alberto Madrazo y al Señor Presidente de la República con lo del ensayo democrático; quiero que el PRM postule a dos candidatos: El mío, que será Armando Crisantes, al cual defenderemos contra viento y marea, pésele a quien le pese, hasta las últimas consecuencias, caiga quien caiga. Desde luego que esto no debe saberlo nadie, menos aún el pueblo, que es el que menos cuenta y menos importa en estos casos, todo se hará subterráneamente. El otro será Leonardo Zazueta o el que tú determines; tú serás el principal palero, el simulador que arrastre al pueblo, y a tu candidato le seguirás el juego haciendo como que le ayudas y que te vas a partir todo lo que sea necesario partirte por él para llevarlo al triunfo; todo esto no lo debe saber ninguno de los dos candidatos. Esta jugada, a la que quiero que te prestes, te la pagaré con creces: Con dinero, poder y prebendas que se traducirán en dinero; estos favores se pagarlos con generosidad. Yo sé para lo que es el dinero. Te haré rico, puedes jurarlo que así será, ya me conoces. Tú verás cómo le haces, tú también te sabes chicanas y bajezas. Inventas algún buen membrete, un grupo o partido político, organiza mítines, comilonas, banquetes en tu rancho, que para eso está que ni mandado hacer. Invita a tus amigos y amigotes; algunos figurones, monstruos sagrados de la política actual; tráete algunos abortos de cuartel que gozan de alguna nombradía y ya sabes, los gastos corren por cuenta del gobierno del estado y te repito, es más fácil y cómodo ser amigo de un gobierno, que su enemigo, porque ya me conoces: para mis enemigos tengo la mano dura, no ha habido uno sólo que viva para contarlos. Espero tener pronto noticias tuyas.

## SIMULADORES

Apenas había transcurrido un mes de la plática sostenida por el gobernante con Tres Guerras, cuando la prensa local daba principio a una campaña orquestada sobre la gestación de un movimiento político de grandes proporciones. El licenciado Carlos Alberto Madrazo ponía en práctica el ensayo democrático y estos acontecimientos se presentaban en todos los estados del país en donde había procesos electorales. En Sinaloa, comenzaba a rendir frutos el pensamiento y la acción de Tres Guerras, que aparecía ante la opinión pública como el caudillo, el guía moral, el líder natural de ese movimiento. Se hablaba ya de la formación de un grupo político, "Ignacio Ramírez", que ya contaba con muchos miles de afiliados, a tal grado que la membresía de ese movimiento muy pronto tendría el rango, la jerarquía de un partido político. Por su revolucionaria parte, Francisco Vázquez Félix se preparaba con su candidato Armando Crisantes, que ocupaba la Secretaría General de Gobierno y desde donde saldría para ser nominado candidato del PRM; desde luego, a su gallo lo defendería contra viento y marea, y lo de Damián Tres Guerras y Leonardo Zazueta no sería más que jarabe de pico; se trataba de darle atole con el dedo al pueblo. Pensaba Francisco: "al pueblo se hace como que se le ayuda, y él hace como que trabaja y está con el gobierno y las partes quedan bien correspondidas, y al final se les convierte en ciudadanos de redilas en los acarreos y ¡Viva la paz!".

Y viva el ruido de la prensa nacional y de la prensa de los estados, que con grandes titulares consignaban las noticias, las giras de trabajo por todo el país del licenciado Carlos Alberto Ma-

## Juan de Dios Guerrero

drazo, dirigente nacional del invencible PRM. Era tal su magnetismo, inteligencia y carisma, que propiciaba concentraciones multitudinarias, como no se ha habido visto en México en toda su historia, en las cuales daba a conocer las excelencias del ensayo que enfilaba al país hacia la democracia.

Así como lo esperaba Francisco, Tres Guerras se movía como pez en el agua, llevaba y traía gente de todos los pueblos del municipio de Culiacán, capital del estado, y las pasiones crecían; ya no se trabajaba en secreto, subterráneamente, sino a la luz del día. Se trabajaba con obreros, campesinos, profesionistas, industriales, universitarios. Todo mundo quería el cambio y ésta era la oportunidad que tenía el pueblo de manifestarse; se realizaría por fin un ensayo democrático en el seno del partido; aquel era ya -así lo veían todos- el ocaso del dedazo, la consigna del centro, así se estilaba porque *"del centro a la periferia"* era el viejo vicio y el pueblo estaba harto de ese proceder. Caen las hojas del almanaque y las gentes acuden diariamente por centenares a inscribirse en el nuevo grupo político Ignacio Ramírez (GIR), que tomaba fuerza y crecía y crecía *"como verdolaga en huerta de indios"*. Francisco se sentía sumamente satisfecho de su obra y la de su incondicional Tres Guerras, que a estas alturas ya era la cabeza visible, el líder indiscutible del GIR.

Entre aquellas multitudes enardecidas ya sonaba el nombre del licenciado Leonardo Zazueta como el candidato del pueblo, pero Francisco le decía a Tres Guerras, cada vez que se entrevistaban, que aún no era hora de que se lanzara al que apoyaría su gobierno con todos los recursos, sin importar tiempo y dinero, porque de esta manera se aseguraría el triunfo de Crisantes. Este nombre se pronunciaba públicamente, no salía de los labios de nadie, ni aun de los más allegados a Francisco.

El gobernador sabía perfectamente que llegaría el momento del coraje y la ira; llegaría un día y para ello tenía que estar bien preparado.

-De otra manera seremos barridos por nuestros adversarios porque este tal Carlos Alberto Madrazo está levantando al pueblo; está despertando a ese gigante dormido-

## Una novela de malas costumbres

Por esos días habían llegado a la capital del estado tres enviados del centro para auscultar al pueblo, y constatar que realmente se estaba realizando el ensayo democrático como se tenía previsto. ¿Quiénes eran esos enviados? Faustino Rosas, Camilo de la Barra y Adolfo de la Rosa, de gobernación y de la dirigencia nacional del PRM

Estos agentes estaban metiendo demasiado las narices y dialogando con personajes claves de la política estatal, gentes que deseaban el cambio con todas las fuerzas de su ser, y por su puesto la información que éstos proporcionarían a los enviados del centro en nada convenía al señor gobernador que seguía pensando que, a la manera tradicional, deberían salir mejor las cosas; no había quien le sacara de la cabeza, no había poder humano que le quitara de su mente que el gobernador de cada estado debería ser el jefe político, el que marcara el rumbo y la manera de hacer las cosas y para que dos agentes enviados de México no siguieran metiéndose donde no se les llamaban y le fueran a echar a perder todo, les envió al más temible de sus pistoleros, a Rodolfo Valdés, alias el Gitano -hombre desalmado, mala entraña-, a que les diera un ultimátum; Que tenían doce horas para salir del estado o no respondían de sus vidas, y como ellos mejor que nadie sabían como se las gastaba Francisco tomaron las de Villadiego y salieron inmediatamente de Sinaloa, llevando informes pormenorizados sobre lo que estaba sucediendo. Inmediatamente después se inició una guerra de papel sorda y sin cuartel. Periodicazos iban y venían; los columnistas más leídos, los editoriales y noticias de primera plana de los periódicos de la capital de la república calificaban de terco y dictador a Francisco Vázquez Félix, que estaba desgobernando al estado, que estaba echando a perder los avances del ensayo democrático de don Carlos Alberto Madrazo. Estos desplegados no iban a la vuelta de la esquina por la respuesta no menos violenta y agresiva en desplegados pagados por el gobierno de Sinaloa; calificaban de absurdos los procedimientos de Carlos Alberto Madrazo, a quien le endilgaban actitudes demenciales, calificando de torpes sus deci-

## Juan de Dios Guerrero

siones, que le acarrearían mil problemas al país y con ello al Señor Presidente.

Periódicos y periodistas locales y nacionales estaban en jauja; un jolgorio aquello, la pura papeliza, rolando mucha plata ¡que siga la fiesta democrática! De los dos bandos empezaron a aparecer los profetas iluminados. Estaban en juego y actividad los cruzados de la “democracia”.

## CAMPAÑAS POLITICAS

Por fin llegó el día que tanto anhelaban los militantes del nuevo grupo político Ignacio Ramírez. A grandes titulares la prensa local y hasta la nacional publicó en las primeras planas la siguiente noticia:

*El partido del pueblo, el PRM, registra para la presidencia municipal de Culiacán al Lic. Leonardo Zazueta, bajo las banderas del GIR. Hombre valioso, perfectamente identificado con el pueblo, con fuertes corrientes de simpatía, el ciudadano idóneo de conducta intachable, de solvencia moral acrisolada, será uno de los candidatos, mejor dicho el candidato opositor a don Armando Crisantes.*

Se pone inmediatamente a trabajar la maquinaria electoral por parte de los dos bandos.

El naciente GIR comienza a mover gentes, avanzadas van y vienen en su recorrido por todo el municipio, y la política de proselitismo de su candidato da principio un domingo en el atrio de catedral; frente al estadio Ángel Flores está la concentración de decenas de camiones foráneos que han llegado de las sindicaturas municipales. Su presencia es espontánea. No hay acarreados. Cerca de veinte mil gentes se movilizan hacia el atrio en perfecto orden, vitoreando a su candidato Leonardo Zazueta. **¡Viva Leonardo Zazueta! ¡Viva! ¡Que viva Carlos Alberto Madrazo! ¡Que viva!** Zazueta será el que acabe con los viejos vicios, con el dedazo, con la consigna del centro que ha existido desde que el

## Juan de Dios Guerrero

PRM fue creado, impulsado y sostenido por el general héroe de mil batallas, "mi" General Plutarco Elías Calles, *"de una trayectoria revolucionaria y política impoluta, el ciudadano integérrimo, el hombre probo que ha tenido la revolución porque se forjó en los campos de batalla y tuvo fe en las instituciones y en el glorioso destino de México, y es, a no dudarlo, el forjador del México moderno"*. La muchedumbre se concentra frente a Catedral, apretujándose en las calles circundantes; un mar ondulante de sombreros como un solo hombre; la presencia del primer orador, el joven universitario Marco Antonio Rentarúa Guido, que después del saludo efusivo a campesinos y obreros expresa en tono vehemente:

*"Conciudadanos, hombres y mujeres de este municipio, amigos todos: Ha llegado el momento de sacudirnos el yugo que durante casi media centuria nos ha mantenido en el más oprobioso silencio, no sólo en Sinaloa sino en todo el país, en que un reducido grupo de gentes ha tomado las decisiones que a nosotros, el pueblo, nos corresponde tomar. Vientos nuevos, de libertad y democracia soplan en el territorio nacional con la patriótica acción del Señor Licenciado don Carlos Alberto Madrazo y su ensayo democrático, con el que podemos estar seguros se acabarán los viejos moldes y vicios, como el dedazo y la imposición de candidatos que nos envían desde el centro y que por accidente nacieron en nuestro estado, con desconocimiento de todo lo nuestro y sin ningún compromiso con el auténtico pueblo. Estos aventureros de la política, oportunistas y ajonjolís de todos los moles a quienes muy bien se les puede llamar, ¿saben ustedes cómo? -y el orador mismo responde-: "Tuneros", porque vienen al nopal sólo cuando tiene tunas. Hay acontecimientos en la vida de los pueblos -continuó el orador- que cambian el curso de su historia, como la acción patriótica de nuestro guía, Carlos Alberto Madrazo, y la actitud revolucionaria de Francisco Vázquez Félix. Hoy estamos ante la alborada de un cambio y por supuesto, como todo cambio será doloroso.*

El orador siguió exaltando las grandes virtudes de los sinaloenses expresando que *Sinaloa es tierra donde la belleza es mujer y el valor es hombre, donde se han librado gestas heroicas en la independencia y durante la Revolución Mexicana y que*

## Una novela de malas costumbres

*nuestra historia está colmada de estas hazañas; por todo ello confiamos en que el sinaloense y el municipio de Culiacán en la hora presente y de pié, está presto a la búsqueda de sus derechos que arrancará con sangre si fuese necesario. Y el dinámico gobierno de Vázquez Félix está avalando ese cambio que tantos años hemos esperado.*

*“Seguramente que el ensayo democrático que este día iniciamos en el municipio de Culiacán, será impulsado y seguido en todos los rincones de la patria, porque este país de lágrimas y angustias ya está agotando su capacidad de opresión y sufrimiento. Ha llegado el momento de que nosotros tomemos las decisiones, ciertas o equivocadas, pero que sean decisiones nuestras. Sigamos convocando a los demás ciudadanos a que se unan a nosotros en ésta que será la cabalgata de la libertad; compañeros campesinos, obreros, maestros, estudiantes universitarios y profesionistas, no olvidemos en ningún momento que asociándonos nos solidarizaremos mejor. **¡Marchemos hacia un destino mejor!** La tarea que nos espera es sumamente difícil pero no imposible; recordad al inmenso libertador poeta José Martí que sentenció para la posteridad y la historia: **“Los derechos no se mendigan de rodillas; los derechos se arrancan con sangre si fuese necesario”**.*

Con las manos en alto y una leve sonrisa en los labios, el orador Rentaría Guido había terminado su discurso y el eco de las últimas palabras fueron acalladas por la atronadora ovación que le tributaron veinte mil gargantas jubilosas que vitorearon: **¡Que viva Francisco! ¡Que viva Leonardo!** Voces parejas y acopladas continuaron gritando: **¡Viva Carlos Alberto y el ensayo democrático! ¡Viva Díaz Ordaz!** Las voces atronadoras fueron rebotando en los viejos muros de las casas circundantes.

Cuando el maestro de ceremonias anunció con voz potente y engolada que el Señor Gobernador haría uso de la voz, estalló una estruendosa y prolongada ovación; cuarenta mil manos aplaudían frenéticas y jubilosas. Con los brazos en alto Francisco saludó a la multitud esbozando una leve sonrisa: permaneció así unos segundos a pesar de que se sentía fatigado por días de

## Juan de Dios Guerrero

intenso trabajo. Su sonrisa era fresca. Éste, se le ocurrió pensar, es uno de los días más felices de mi vida; iniciaba con pie derecho una de las jugadas políticas más audaces de su carrera en los puestos de servicio público. Todo, absolutamente todo, estaba saliendo tal como lo tenía planeado. Se compuso los lentes oscuros. Se ubicó entre la multitud, en la tribuna pública frente a Catedral. Le hubiese gustado con el uso de la voz dominar a todo mundo, con su voz y su presencia, e imaginó todo lo que hubiera dicho y pensado y dio rienda suelta a su imaginación. Barrió con su mirada de perdonavidas a la multitud pensando: **¡Qué chiquitos y orejones son esta borregada; menos mal que aquí tienen a su pastor!**

Cuando se hubo hecho el silencio dio principio a su discurso en un tono sobrio y severo, conciso como una operación aritmética, imprimiéndole el toque de emocionada sinceridad. La esperanza era la idea central; esperanza en el presente difícil del Estado y de la Patria; era el prólogo de un futuro brillante en el que habría lugar, paz y trabajo para los hombres de bien. Nueva esperanza en la calidad humana de quienes ponían su talento al servicio del estado y la república, sin importar criterios políticos, credo religioso ni origen social. Esperanza de poder cumplir la tarea abrumadora que se echaba a costas a partir de ese día.

Con descarnada y a veces brutal franqueza, Francisco habló de la miseria del pueblo, del coloniaje económico en que vivía y la urgencia de salir de aquélla y de sacudirse éste. Machacó a propósito lo que habría de sufrir antes de conquistar la verdadera libertad de la que estaban urgidos. En tono vibrante, que provocó nuevos y más vigorosos aplausos, prometió que alguna vez la tierra dejaría de ser de unos cuantos, para ser definitivamente de todos. Don José Toscano Martínez, que ostentaba el cargo de Director de Educación, se encontraba emocionado. El teniente Martínez no podía tampoco sustraerse a las lágrimas. A nadie extrañaba ya que Francisco Vázquez Félix tuviera un carisma enorme y cuando hablaba en público parecía que se agigantaba al grado de que se les enchinaba el cuero a los oyentes. En lo medular del discurso expuso su verdadero ideario; llamó la íntima,

## Una novela de malas costumbres

la única razón de su vida: **Servir al pueblo, con brevedad, coraje y honradez** y analizó los gravísimos problemas a los que debía encararse su mandato gubernamental.

Su antecesor en el gobierno había dejado la economía estatal en bancarrota; el gobierno anterior había pignorado el estado, lo había dejado con grandes deudas. Tanto él como sus oyentes sabían que estaba mintiendo porque el gobernador anterior había hecho un buen gobierno. Continuó el orador su discurso imaginario. *Lo primero que mi gobierno tendrá que combatir es la violencia. Liquidado el pasado, nos enfrentaremos a un porvenir que no por siniestro va a amilanarnos. Se ha reestructurado la maquinaria política del Estado a fin de gobernar para todos.*

*Han terminado los tiempos en que el gobierno era el mejor negocio de unos, ahora no lo será para nadie, pues a nadie permitiré que se enriquezca con el dinero del pueblo.*

*No permitirá mi gobierno que haya señores de horca y cuchillo; irán quedando lejanos los días de cacicazgo. Más aplausos, más vivas que interrumpían al orador que manejaba al auditorio, a la concentración multitudinaria, de una manera mágica, como le venía en gana.*

Francisco sentíase bajo los efectos de una deliciosa borrachera... *"Nuestro Estado -y su voz sonó muy limpia y muy clara- nuestro pueblo -agregó- tiene derecho a exigir a sus gobernantes bienestar y riqueza; necesitamos carreteras, escuelas, presas, fábricas, hospitales, empleos; necesitamos, en suma, todo aquello de lo que carecemos. Y lo tendremos, lo prometo formalmente; desde este momento, sello un compromiso con todos ustedes. No tiene importancia cuánto tendremos que esforzarnos para lograrlo. Quizá cuando se escriba la verdadera historia de estos años críticos por los que estamos atravesando, se siga diciendo que mi gobierno, el gobierno de Vázquez Félix hará poca política y mucha administración; si así sucede habré de sentirme muy satisfecho, sumamente satisfecho".*

Con su intuición característica, que casi nunca se equivoca, el pueblo sintió que había encontrado al hombre que la región necesitaba para el despegue, para salir del atraso en el que

## Juan de Dios Guerrero

siempre había estado postrado: con Francisco vendrían días mejores. La ovación atronadora silenció las últimas palabras; la voz, los aplausos de la multitud y los gritos jubilosos se los llevó el viento mañanero.

## LA FIEBRE DEL TRABAJO

Pueblo y gobierno, gobernante y gobernado, en perfecta comunión se hermanaron y dio principio a la *fiebre del trabajo*; de la reconstrucción, de la edificación, como en todos los estados sin industrias. Fue menester que el gobierno pusiera en vigor un gigantesco plan de obras públicas para resolver, aunque fuera transitoriamente, la terrible crisis de la cesantía. Allí donde la molicie y la indiferencia habían embotado la voluntad del hombre, allí donde la abulia había desplazado desde hacía siglos la acción. Las obras y el trabajo llegarían al norte, al sur, a la sierra, donde se encontraba la otra cara de la entidad, a los valles y las costas. Se inició una mística de trabajo, se hizo de éste la suprema dignidad.

Quien gozaba más que nadie esa constante euforia de trabajo, embriagadora actividad, era Francisco; para él no existía medida de tiempo, ni límite para lo que no fuera resolver, analizar, discutir con economistas, médicos, ingenieros, agrónomos, arquitectos, industriales, maestros, financieros; problemas siempre difíciles y abrumadores; o para recibir comisiones venidas de todo el Estado a pedirle algo, a echar sobre sus hombros una nueva carga. De él recibían la palabra, el consejo adecuado, certero, la valoración justa, la decisión rápida que reclamaba el caso. Dieron el llamarlo el **Gobernador de Hierro**, porque de hierro parecía estar hecho, como su voluntad, su firmeza, su fe y su esperanza. El respeto de los primeros meses fue transformándose en admiración y la admiración en idolatría.

No siempre, sin embargo, las cosas se hacían con la celeridad que él deseaba. No siempre, tampoco, los colaboradores

## Juan de Dios Guerrero

tenían el valor suficiente para arriesgarse. Quizá los asustaba la envergadura de los proyectos, o dudaban de su capacidad; temerosos de fracasar y exponerse a la cólera explosiva de Francisco, adoptaban la pasiva actitud de no hacer para no errar. Entonces se enredaban en inútiles polémicas, pretendían escurrir el bulto y pasar a manos de otros los asuntos espinosos; como estaba ocurriendo esa tarde, en el despacho del gobernador, a propósito del plan de don Francisco de modernizar la capital. De calles sinuosas, estrechas y oscuras, la ciudad se ahogaba en si misma. Se paralizaba con frecuencia por exceso de vehículos y transeúntes, no funcionaba de acuerdo con la época. Los urbanistas oficiales se habían encargado del estudio de reformas; presentaron un tibio y mediocre plan que nada resolvía. Los horrorizaba afectar una casa o un edificio colonial feo y estorbos casi siempre, y, justificaban su timidez escudándose en la premisa de la tradición, a la que parecían respetar como cosa sagrada, intocable.

Mientras miraba la plaza a través de la ventana del despacho, Francisco los escuchaba discutir a su espalda, todos ellos inclinados sobre el gran plano; discutían lo que calificaban como estupideces. Volteó y frente a ellos dijo:

-¿Qué demonios me importa que el turista que nos visite se desencante de ver cambiada, modernizada y limpia la capital? Lo que cuenta es que sus calles puedan transitarse, que tengan avenidas, autopistas, que desaparezcan los barrios miserables, que los servicios municipales sean eficientes; los servicios cuestan, y los buenos servicios cuestan más-

En ese momento, entraba al Palacio de Gobierno un alto funcionario de la Embajada de los Estados Unidos. Todos los expertos guardaron silencio. El gobernador tomó un grueso lápiz de color.

-Señores: Creo que estamos hablando mucho y haciendo poco- dijo firmemente. -Las cosas grandes requieren valor grande. Olvidémonos de la tradición. Actuemos, no pensemos en lo que fue hace tres siglos, lo que se hizo o dejó de hacerse; pensemos en lo que debe ser nuestra ciudad hoy y los años del porvenir-

## Una novela de malas costumbres

Decidió dar el golpe.

-Seamos actuales, vamos poniendo los pies en la tierra, Para que nuestra ciudad-continuó para sorpresa de todos, -esté de acuerdo con el ritmo que vivirá en el futuro, nuestra capital debe ser una urbe funcional, no el foso en que la hemos dejado convertirse; considero que lo que debe de hacerse es esto-.

Con seguro trazo cruzó el plano dividiendo la ciudad en sectores coincidentes; en un punto la Plazuela Obregón, acá trazó firmemente la Plazuela Rosales; luego marcó con círculos grandes y concéntricos.

-Para que el tráfico de automóviles sea fluido y ágil, necesitamos grandes avenidas y bulevares periféricos; que la ciudad tenga pasos a desnivel, túneles y viaductos-.

El gobernante gozó íntimamente al ver en aquellos rostros el estupor que les causaba una determinación tan radical. Hubo una frágil y débil tentativa para disuadirlo de que su proyecto era demasiado colosal y drástico; y volvían a insistir, pero en tono más débil y apagado. Todos los técnicos y urbanistas coincidían en que debería esperarse; no se podía, mejor dicho no se debía actuar con precipitación; se requería de mucho tiempo para llevarlo a feliz termino, así como demasiado esfuerzo, tiempo y dinero.

-O lo hacen ustedes-, dijo a los urbanistas y técnicos, -o traigo quien lo haga; la obra debe realizarse-.

-Como usted lo ordene Señor Gobernador-.

-¿Qué tiempo mínimo necesitan para realizar el proyecto?-

Tras una breve pausa en la que intercambió opiniones con sus compañeros, el arquitecto que encabezaba el grupo respondió:

-Cuatro años.....-

-Demasiado, no puedo esperar tanto,...les doy dieciocho meses-.

-Señor Gobernador, año y medio no basta....-

-Debe bastarles,.... no carecerán de dinero; el proyecto tendrá prioridad; empleen cuantos peones y equipo mecánico nece-

## Juan de Dios Guerrero

siten. Lo que importa es que dentro de dieciocho meses estén terminadas las obras-

-Nos pide usted casi un imposible, Señor Gobernador, pero lo intentaremos-.

-Queda entendido caballeros, que si pasados esos dieciocho meses aún no terminan los trabajos, los haré a ustedes responsables-.

-Si Señor Gobernador-

-Gracias, señores.....pueden ustedes retirarse-.

Se marcharon. Nuevamente tras de su escritorio, Francisco llamó a alguien con el timbre. Estaba satisfecho, los pobres diablos se habían ido muertos de miedo. Ciertamente que el plazo que les concedió era crítico, pero nada importaba, tendrán que esforzarse y cumplir. Bajo presión, cosas normalmente imposibles se realizan. El que corre delante del toro no puede detenerse porque lo empitona.

Así eran ellos. ¡Vaya cara que pusieron cuando les dije que el primer bloque de viviendas debe edificarse precisamente en el "Chapule", que es el barrio más rico, allí donde el terreno es tan costoso; querían hacerme cambiar de idea, convencerme de que ese multifamiliar se construyera en un suburbio. No comprendieron, no comprenden, que al escoger esa aristocrática zona residencial para poner en marcha mi programa de habitaciones populares, sólo hago lo que en su tiempo y por idéntica razón política y simbólica hicieron los conquistadores al levantar sobre los templos y moradas de los dioses vencidos los altares del Dios triunfador.

## EL TRATO

El Teniente Martínez entró al despacho del Gobernador. Tenía el rostro pardo como si estuviera enfermo. Cerró la puerta tras de sí.

-Qué pasen el Cónsul y la persona que lo acompaña-.

El Teniente estaba pálido y ahora le dijo al Gobernador:

-¿Sabes quién es la persona que viene con él?-

-Lo sé, yo lo mandé llamar. Ahora hazlos pasar y mientras yo esté con esas personas, que nadie, absolutamente nadie nos moleste ni nos interrumpa...-

Francisco le dio la espalda a su ayudante y recorrió con la mirada la ciudad, imaginándosela ya estremecida por el ruido de las perforaciones, por los gritos de las cuadrillas de demolición, por el estrépito de las palas mecánicas y demás artefactos removiendo escombros de lo que sería, en unos cuantos años, la capital más bella, funcional y moderna del país.

El hombre que acompañaba a su amigo se detuvo apenas se cerró la puerta tras ellos. El Cónsul saludó efusivamente al Gobernador. Luego, mirando maliciosamente a quien había venido con él, dijo a Francisco entre sonrisas y con cierta frivolidad:

-Ahí lo tiene Señor Gobernador-

-Costó trabajo convencerlo-, hizo una pausa, antes de puntualizar por si Francisco lo había olvidado.

-Garanticé a nuestro amigo, en su nombre, Señor Gobernador, que podrá volver y salir libremente del Estado en caso de que usted y él no lleguen a ningún acuerdo-.

-Y así lo cumpliré-.

-En ese caso-, dijo el Cónsul, -los dejaré solos para que platiquen-.

## Juan de Dios Guerrero

-Gracias señor....-

-Ha sido un placer servirlo Señor Gobernador.-

Con un toque de maliciosa discreción de regente de burdel se marchó el diplomático. Luego Francisco y su visitante se miraron unos segundos, con mirada furiosa, como si se fueran a despedazar, o como dos antiguos camaradas que se encuentran después de una larga ausencia y a quienes la emoción dejó sin palabras. El anfitrión se sonrió e invitó a su visitante a ocupar el sillón junto a su escritorio.

-Gracias-, dijo con brevedad El Gitano. El gobernador parecía estar muy satisfecho de tener ahí al hombre que una vez había querido asesinarlo. Hizo una breve y risueña alusión a los días en que habían jugado al gato y al ratón.

Sólo se mencionó lo que parecían preliminares de una charla. Después de esculcar en algunos recuerdos de años idos, el funcionario entró a la plática formal, al campo de los negocios.

-Usted, amigo Gitano, tendrá la oportunidad de fijar sus honorarios y las condiciones.-

-¿Qué debo hacer?-, preguntó El Gitano como para si mismo.

-Organizar un departamento de investigaciones. Por razones que comprenderá, su sueldo y su nombre no figurarán en las nóminas oficiales.-

-Bien, de antemano acepto sus condiciones.-

-Sólo le ruego, señor Rodolfo, que resuelva inmediatamente; lo apremio un poco porque no tengo tiempo que perder.-

El gobernador tomó una carpeta sobre cuya cubierta se leía: ***El Gitano. Confidencial.*** La abrió y bajo sus dedos hizo pasar una a una las doce páginas escritas a máquina en las que se sintetizaban las actividades del pistolero durante los últimos años; la relación minuciosa de sus crímenes, la cuantía de su fortuna, motivos más que suficientes para enviarlo a presidio o a la muerte.

Cerrando la carpeta y entregándosela, indicó:

-De acceder usted, todo esto se olvidará....-

## Una novela de malas costumbres

-Bien-, dijo -acepto-. -En cuanto al salario, lo que ganaba. ¿Conforme?-.

-Para que me ayude necesitará ciertos elementos; algunos están en prisión. Ordenaré su libertad.-

-¿Cuándo debe empezar?-

-En este momento.-

El Gobernador se puso de pie y tendió la mano al que había sido su enemigo, ahora su servidor. Su oficina lo espera Señor Rodolfo; todo sigue igual como usted lo dejó, excepto los archivos. Quiénes estábamos en ellos ya no estamos....-

-Claro-, sonrió el Gitano.

-Ahora usted se encargará de llenarlos nuevamente....-

Francisco sentía hacia el pistolero un helado desprecio, pero lo había hecho venir desde AguaCaliente, el pueblo sureño de las ciruelas, porque lo necesitaba. Asesinos profesionales no le hubiera sido difícil contratar en el Estado, pero no confiaban en ellos. Gitano es un tipo peligroso siempre; no puedo saber hasta qué punto sigue ligado al Señor Presidente. Estoy tomando los riesgos de rigor, pero con las reservas necesarias. Martínez se encargará de vigilarlo.

## INSULTOS EN LA CAMARA

La sesión de la Cámara fue sumamente violenta. Durante lustros no habían resonado críticas en el augusto recinto legislativo ni mucho menos insultos tan vulgares y feroces al Gobernador del Estado; la libertad prometida por el gobernante no era un cuento, era real y los partidos de extrema derecha, como los de izquierda, eternamente descontentos, rabiosamente opositores, la estaban ejerciendo sin límites. Francisco consideraba que eso era saludable, pues el soportar ataques a su obra y decisiones, incluso a su propia persona, demostraba con ello que, por fin, en el país se estaba dando la democracia y que su gobierno, por ser fuerte, soportaba hasta la diatriba.

*-Es la reacción natural de un pueblo que apenas está descubriendo que es libre, y no sabe qué hacer, excepto censurar. A medida que se acostumbra a ser oído y respetado irá asentándose, pensaba y comentaba con Armando Cabada; sin embargo, rechazaba por alarmista la opinión de los políticos del bando oficial que juzgaban sumamente peligrosa tanta tolerancia.*

*-Lo peligroso de un hombre-, respondía el gobernador, -no es lo que dice, sino lo que hace. Dejémosles hablar, permitamos que nos agredan de palabra, no les pongamos mordaza. No les temamos-.*

Uno a uno, durante horas y más horas, como obedeciendo a una consigna, ocupaban la tribuna del congreso los diputados de oposición. Aunque pertenecían a diversas facciones derechistas, muchos de ellos enemigos irreconciliables, coincidían en un punto; vaticinaban que si no se ponía un hasta aquí a los desmanes del gobernador, pronto lo verían convertido en un tirano. Los alarmaba, sobre todo, que lograra aumentar cada día su poder

## Una novela de malas costumbres

político y económico. Los legisladores Vázquezfelistas guardaban silencio porque habían recibido instrucciones de no rebatir, de no polemizar, de no ponerse a dilucidar quién había sido primero “la gallina o el huevo”, de no desatar duelos verbales que no conducían a ninguna parte.

*-Lo domina la fiebre de la actividad, pero no de una actividad sensata y razonable, sino caprichosa y mesiánica.....un estudiante de siquiatria podría decirnos que el sujeto que procede así es un paranoico, un enfermo mental, casi un loco. El gobernador está engañando al pueblo con promesas que no podrá cumplir. Ha hecho creer a este pueblo analfabeto, indisciplinado, pero demasiado inteligente y sensible a las emociones, que los sacará de la miseria en sólo cinco años... ..¿En cinco años señores.....plazo que solamente a un loco se le ocurriría fijar! Con su actitud ha contribuido a que el obrero de la fábrica y el campesino de los ejidos reclamen cosas tan absurdas como la participación en el manejo de las empresas y sus utilidades. Claro que puede esgrimirse que esto es contemplado por la Constitución....Así es, pero es inoperante, como muchas otras cosas....Item más: Las fuerzas que sostienen la economía del Estado han sido abrumadas con nuevos impuestos. Así, alzó un papel y lo enarboló a la vista de los demás diputados; así, en menos de seis meses ha decuplicado los impuestos.-¿A dónde va a conducirnos este gobierno?, ¿a dónde, si lo dejamos que haga lo que le viene en gana...? A las izquierdas señores, señores, al comunismo, a la dictadura del proletariado.*

Apagados los aplausos que premiaron sus palabras, el orador añadió:

*-Gastando sumas fabulosas ha conseguido comprar a la prensa del Estado y nacional; en toda la geografía del país, en los diversos sectores, se sustenta la idea de que nuestro estado vive en la prosperidad. Tengo datos con pruebas irrefutables para probar lo que digo. Con su helada elocuencia las cifras nos hacen saber que los dividendos de las empresas han disminuido de manera alarmante. ¿Y qué va a ocurrir si tales dividendos, como sucederá, llegan a cero? Habrá hambre, porque la estabilidad económica del pueblo depende del auge de las corporaciones-*

## Juan de Dios Guerrero

Aprovechó el respiro de la nueva ovación para aclararse la garganta y beber un sorbo de agua.

*-El señor Francisco Vázquez Félix no sólo se ha concretado a extorsionar al capital, sino que parece solazarse en pisotear las leyes. ¿Acaso olvida las reformas, según le conviene? ¿Miento si digo que nuestra ciudad está bombardeada y en ruinas con el insoportable ruido de las máquinas de la destrucción torturando nuestros oídos día y noche? Aumenta a su antojo los gravámenes, insolenta a los trabajadores, expropia barrios enteros y los destina a levantar sobre ellos monstruosas moles de viviendas baratas al alcance de los más pobres, con lo que devalúa las propiedades adyacentes; no escucha razones. En síntesis: impone su voluntad a todo mundo-*

Los diputados de su partido guardaban silencio. Los de la oposición lanzaban denuestos contra Francisco Vázquez Félix, imponiendo silencio a grandes voces y ademanes obscenos. Seguía adelante el legislador; *-pero lo más abyecto es que se ha hecho creer al ciudadano que tenemos libertad. Falso, mil veces falso....Los pazguatos, cuenta chiles...-* y barrió con glacial mirada al sector vazquez-felixistas, *-dirán que si no hubiera libertad yo no estuviera hablando aquí....Pero esta libertad de hablar en estos momentos es sólo atole con el dedo-*.

Ya no hubo aplausos, sólo un silencio denso, pesado, sepulcral. En medio de este silencio, como piedras arrojadas a un techo de lámina, resonaron las frases finales del legislador:

*-Después de lo que he dicho, tal vez ya no vuelva a pisar esta tribuna. Si tengo que huir al extranjero o si mi cadáver aparece en una cuneta, será por lo que hoy he expresado en este recinto, desde esta tribuna.-* Cuando el "héroe" de Cosalá- y pronunció la palabra héroe con énfasis ofensivo, *-cuando el gran "patriota" que nos gobierna llegó al poder, y no quiero mencionar aquí de qué medios se valió, ofreció formalmente terminar con el pillaje administrativo, el terror de los asesinos de nómina oficial, las cárceles del nepotismo; y, no niega la cruz de su parroquia, queriendo decir con ello que como gángster que ha sido de la política, por haber cometido toda clase de desmanes y crímenes, ha caído tantas*

## Una novela de malas costumbres

*veces a la cárcel que ya merece que le den un almanaque; y por tal motivo envió a los Estados Unidos a un abogado brillante, a un profesionalista de grandes luces para que realizara estudios de los sistemas penitenciarios de allende el Bravo; ese abogado es el Lic. Gilberto Leyva, que a su regreso del vecino país fue nombrado Director General del Sistema Penitenciario de la entidad-*

Retomando la idea anterior dijo:

*-¿Y lo ha cumplido? No. Verdugos como El Gitano han regresado; nadie los molesta; los amigos del gobernador están enriqueciéndose con los contratos de costosas e inútiles obras públicas; los presidios rebosan de ingenuos que osaron censurar a los políticos mediocres, felones. Nada, pues, ha cambiado, y quien intente convencernos de lo contrario es un embustero-*

Hizo acopio de valor para terminar su perorata.

*-Detengamos a este hombre antes de que sea demasiado tarde. Hagamos que se someta a la voluntad del Congreso. No olviemos que su borrachera de poder, su inacabable afán de cariño por sus favoritos, su innegable aunque ilegítima popularidad, están convirtiéndolo en un déspota; quizá muy pronto llegue el día en que suspiremos por el que echamos de palacio en un momento de irreflexión-*

Desde tiempos tan remotos, ni los viejos ujieres ni las edecanes se acordaban de una ovación tan cerrada y atronadora en el augusto recinto del Palacio Legislativo, como ésta que se brindó al legislador, así como la que siguió cuando abandonó la tribuna parlamentaria.

Sólo una especie de mueca, de una débil sonrisa, apareció en los labios del gobernante, cuando terminó de escuchar en compañía de sus allegados la grabación del discurso en cuestión. Sus allegados sostenían que el gobernador debería limitar la democracia, porque las gentes de nuestro Estado no estaban preparadas todavía para ese lujo. Con voz y ademán fatigados Francisco impuso silencio.

*-Déjenlos que hablen señores, estas gentes han permanecido tanto tiempo silenciosas que ahora se desbocan; recuerden que todo gobierno necesita de la crítica; es como un purgante que*

## Juan de Dios Guerrero

*será saludable para el Estado y su gobierno. Los primeros días estos efectos parecen terribles. Después....será necesario que iniciemos una campaña para demostrarle al pueblo, hacerle ver que llevaremos a feliz término las trascendentales obras públicas sin pedir dinero prestado al Gobierno de la República; de esa manera hemos dado principio, quiérase o no, a la nivelación de nuestra economía-*

*-Es indispensable, urgente, Señor Gobernador, que hagamos saber todo eso al pueblo, que sabe lo que hay atrás de los insultos--De todos modos la calumnia daña....-*

*-¿Sabe usted por qué ese señor diputado está enojado? Porque pretendía que yo otorgara a su empresa de construcción el contrato para el primer bloque de viviendas-*

Dio unas palmaditas tranquilizadoras en el hombro de su colaborador que tenía más cerca.

*-Déjelos que hablen, que se entretengan con palabras, que se ocupen en algo y que me dejen seguir adelante y en paz-*

*-Pero Señor Gobernador, la situación de los diputados de nuestro partido es en especial difícil, embarazosa. Duele tener que morderse los labios para no rebatir.....-*

*-Lo comprendo, pero no importa, mi amigo, en una pelea el que se enoja pierde....-*

El legislador priísta se marchó un poco desencantado. Había creído que el gobernador lo autorizaría a dar la pelea desde la tribuna contra los reaccionarios enemigos del progreso y del gobierno, contra los que abiertamente y de manera rabiosa y encenada lo venían atacando; lo llamaban loco, lo acusaban también de conducir las riendas del Estado hacia la bancarrota, pero el Gobernador Vázquez se empeñaban en no dar importancia a esos desahogos y aconsejaba calma paciencia y hasta el perdón.

*-Por primera vez veo en mi ya larga carrera de político, que la mordaza se impone a los diputados del partido del gobierno y la libertad,-hasta para despotricar- a los diputados de oposición-*

## MESIANICO

Al quedarse a solas en su oficina, -que más parecía oficina de arquitecto que la de un gobernador-, cuyas paredes, mesas y asientos desaparecían bajo veintenas de planos y maquetas, Francisco se tomó unos minutos de descanso. *Es la primera vez en el día que me siento para meditar un poco y tomar un descanso. Mi jefe de control político en la Cámara ha de creer que no me disgustan los ataques estúpidos; pero ni que tuviera sangre de horchata en las venas; me encolerizan sus críticas porque esa gente está acostumbrada a calificar de buenos o malos los actos del gobierno según hayan recibido o no sus favores. Detesto a los rebeldes por sistema, de contrato; a los profesionales de la inconformidad.*

Se levantó, se sentía terriblemente fatigado, no del cuerpo, no; fatigado del espíritu. Tomó las hojas de papel que contenían la versión mecanografiada de la diatriba del legislador y echó un vistazo rezumante de odio y veneno, de resentimientos; subrayó sólo uno, el que aludía en son de burla a su mesianismo. El gobernador leyó en voz alta: *"Está seguro de que en él ha reencarnado el padre y salvador de todas las cosas. Su vanidad es tan desorbitada, tan grande su egolatría, que ha hecho publicar en los periódicos de la capital del país una portada con retrato....pero no un retrato común, sino una interpretación de lo que él cree que es, un Mesías, un profeta. Lo que resulta, además de un pésimo gusto, una blasfemia".*

En el escritorio se hallaba una copia de la revista, cuya sección de los estados le había sido dedicada al gobernador. En la primera página aparecía un dibujo de su rostro. El parecido

## Juan de Dios Guerrero

era en verdad extraordinario, pero de aquellos rasgos faciales, aquellas pupilas, aquel gesto, trascendía una especie de fuerza mística colindante con un halo divino. Al pie de la fotografía el nombre de Francisco, y abajo unas líneas como pie de grabado: *"...No podrá negarse que Francisco es un héroe popular cuyo pueblo no sólo lo quiere: lo venera; sus coterráneos lo adoran con tropical frenesí; las clases media y baja, tan olvidadas por todos los gobiernos que ha tenido el Estado, en don Francisco ven a una especie de padre y de salvador...es difícil escuchar, como no sea entre los grupos pudientes, una censura para el gobierno de don Francisco. Para sus gobernados es una especie de guerrero invencible y visionario; pero sigue existiendo una incógnita para este pueblo: ¿Podrá don Francisco cumplirles todo lo que les ha prometido? El pueblo está con él, pero los hombres adinerados desconfían. Todos, absolutamente todos, ven en su gobierno marcadas tendencias izquierdistas".*

El artículo periodístico había sido reproducido en todos los grandes periódicos del país.

Para unos, los más, significaba que la gran prensa reconocía al fin sus méritos. Para los corresponsales que calificaban de titánica la obra del gobernante y lo llamaban héroe popular, significaba un total desconocimiento de la realidad. Por ello el legislador había aprovechado la tribuna del Congreso para lanzar ataques con saña inaudita. Los ataques que hasta entonces le habían lanzado sus enemigos no lo habían indignado tanto como éste.

Furioso nuevamente, tomó el teléfono. Cruzó por su mente le idea de llamar al Gitano para ordenarle que escarmentara al legislador. Pero no lo hizo. Le parecía inútil que a su enemigo se le propinara una paliza.

Colgó el auricular.

*-El tiempo, ese es mi enemigo, no los políticos descontentos. A éstos seguro estoy de vencerlos, pero ¿Podré vencer al tiempo, cumplir mis promesas en los años que voy a estar en el poder?*

## Una novela de malas costumbres

Volvió a tomar la revista. Le gustaba mucho el retrato de la portada y se sentía orgulloso de que lo hubieran publicado. *El fulano que pintó esto es un artista, No se limitó a copiarme como soy exteriormente, sino como soy hasta por dentro, como aspiro a ser espiritualmente.*

## LA VISITA

Gracias a su habilidad política el Gobernador mantenía el equilibrio con los diversos sectores de la población, y por supuesto, no podía quedar excluida la presencia de las jerarquías religiosas, y aunque era un mata curas incorregible, guardaba las apariencias para "taparle el ojo al macho". El Dr. Lino Aguirre y Mota, Obispo del Estado, hizo acto de presencia en su oficina. Al estar frente al mandatario, observó el triste, fatigado y desmejorado rostro gris, con infinidad de profundas arrugas, producto de sus grandes preocupaciones; era el rostro de un hombre al que abruman tareas titánicas, superiores a sus fuerzas. Lo vio así mientras se acercaba con la mano extendida, dibujando en los labios delgadísimos una leve sonrisa y le dijo:

*-Lo veo muy bien, Señor Gobernador-.*

Sabía muy bien lo que el alto dignatario religioso le decía, como si por las mañanas al afeitarse no se mirara al espejo, como si no descubriera siempre una nueva arruga; pero le agradeció la cortés mentira.

*-Muchas gracias, Señor Obispo-*

*-¿Su pequeña ulcera?-*

*-Molestándome a veces-*

El religioso rebosaba de bienestar y alegría...Su cara era la de un hombre próspero que dormía sus buenas doce horas, que se regalaba con los placeres de la mesa, que se preocupaba sólo por acrecentar su prestigio en los salones que frecuentaba. Estrecharon sus manos. Seca, dura y firme la del Gobernador; blanda, suave, indiferente la del Obispo; con un revoloteo de sotana ocupó el sillón que se le ofreció.

*-Muchos deseos tenía, don Francisco, de charlar con usted sin prisas, como dos viejos y buenos amigos que somos-,* exclamó el prelado.

## Una novela de malas costumbres

*-Charlas con usted-*, expresó el gobernador, con el mismo tono cortesano *-es un placer inigualable-*.

El Obispo se arrellanó con elegancia de teólogo mundano, ordenó los pliegues de sus vestiduras, enlazó las manos en el regazo y empezó a hablar.

Sus palabras fluían dulcemente, con la diáfana continuidad de un chorrito de agua. La locuacidad del Obispo era famosa y se le tenía por culto, aunque un tanto engorroso. Francisco se resignó a escucharlo durante las dos horas siguientes. Había decidido con antelación no avivar el entusiasmo de su interlocutor con preguntas o argumentos, con el planteamiento de nuevos temas; procuraría, de ser posible, mantenerse al margen de la plática para que languideciera cuanto antes.

*-Es tan difícil encontrar con quien conversar-*, suspiró con placer el obispo, como si se lamentara. *-En estos tiempos y, quizá por culpa de la televisión, hemos dejado morir el placer superior de la charla. Hoy, por pereza, ya no se habla, sólo se mira y se dicen necedades.* En silencio asintió el gobernante; inesperadamente el religioso varió el tema.

*-He venido, Señor Gobernador, a que cambiemos impresiones sobre lo que está usted haciendo en esta capital y en todo el Estado-*.

El gobernador se puso en guardia. Al Obispo le parecía magnífica la idea de que los gobernantes se preocuparan, al fin, por hacer algo en beneficio de la comunidad.

Sólo el aplauso merecía la titánica obra que estaba realizando y se auguraba para el Estado una etapa feliz. La transformación física de la capital, por ejemplo, era notable, pero....

*-Pero...-*, repitió el gobernador.

*-Pero a veces el desbordamiento de la acción puede resultar perjudicial-*.

*-¿Para quién?-*

*-¡Oh, para tantos! Inclusive para quien de buena fe hace que las cosas se realicen....-*

## Juan de Dios Guerrero

*-Concretamente, Señor Obispo ¿hay algo de lo que estamos haciendo, o planeamos hacer, que esté en este caso?-,* interrogó sin rodeos.

Lo miró rectamente. El Obispo respondió:

*-Algo, sí.-*

Francisco se levantó para examinar el gigantesco plano de las obras que se habían iniciado en la capital.

*-Ambicioso proyecto y muy necesario además. Como Napoleón en su tiempo; así usted, según me han contado, con unos certeros trazos de lápiz ha dispuesto cambiar el aspecto y el orden de las cosas...-*

*-A veces, Señor Obispo, es preciso proceder sin contemplaciones-*

Sonriendo el prelado soslayó al gobernador.

*-¿Ni aún con la tradición?-*

El gobernante se encogió bruscamente de hombros.

*-Se habla demasiado de la tradición en estos días-*

*-Lo sé, lo sé.-*

*-¿Y usted sabe lo que es para mí la tradición?-*

*-Me lo imagino-, contestó con ironía. -La miseria, la mugre y el ocio que hemos dejado de acumular durante siglos.-*

El Obispo volvió a ocupar su asiento, a dejar descansar sobre su abdomen sus manos enlazadas.

*-Opinión que no comparto, Señor Gobernador-, dijo. -¿Qué sería de la iglesia sin tradición...? Y ya que de tradición e iglesia estamos hablando, quiero discutir un asunto de suma importancia.*

*-Usted dirá...,* concedió resignándose a soportar una discusión que no le complacía.

*-Se trata de la Iglesia de la Purísima-*

*-¿Qué ocurre con ella?-*

*-Pues- sonrió tranquilamente el religioso, -que la van a destruir para abrir una de las grandes avenidas para construir una plaza, la plazuela Chapule.-*

*-¿Y qué quiere que yo haga? ¿Qué no abramos la avenida?-*

## Una novela de malas costumbres

*-¡Oh, eso no, pero si que rectifique su curso, su trazo; aún hay tiempo...-*

*-Pídame lo que quiera, no eso...-*

Tranquilo y siempre sonriente, rebatió el Obispo.

*-Todo, Señor Gobernador, es cuestión de enfoque. Como si dijéramos, de punto de vista. Ha decidido hacer esa gran avenida y se hará....A lo que no me opongo, ¿Cómo podría? Lo que demando es buena voluntad en que se respete la Iglesia de la Purísima..... Sí, ya sé que sólo es un montón de viejas piedras que desentonarían como un parche en el conjunto-*

*-Por desgracia, así es-*

Rectificaré, se dijo para si el Gobernador, a ningún precio debo pelearme con él. El Obispo es un hombre peligroso y como enemigo es terrible. No vale la pena que por mi terquedad nos enemistemos.

Al terminar la disertación del Obispo expresó el Gobernador:

*-No acostumbro alterar los planes aprobados, Señor Obispo. Pero en este caso, por considerar justa su petición, lo haré...-*

*-Gracias Señor Gobernador-*

*-Hay dos posibilidades de salvar la iglesia; una, desmontarla y construirla después en otro sitio....-*

*-Es demasiado vieja para que resista la mudanza....-*

*-O dejarla donde está y ensanchar la avenida en su entorno...-*

*-Con lo que se ganaría, además, una decorativa glorieta-*, aprobó el Obispo.

*-Y nadie quedará descontento...-*

*-Entonces Señor Obispo, así lo haremos....-*

Pasaba la medianoche y el Gobernador, para abreviar tan fatigosa conversación, se puso de pie y con el timbre llamó a su ayudante. El religioso necesitó otros diez minutos para despedirse. Al traspasar el umbral, Óscar Martínez se hincó para besar su anillo.

El Gobernador se encolerizó. Cuando el Obispo se hubo marchado riñó violentamente a Óscar.

## Juan de Dios Guerrero

*-La mano-, dijo furioso, -se le besa sólo al padre, no a un hombre igual que a ti o a mi-.*

Óscar se atrevió a replicar:

*-Mi madre me enseñó a respetar a los sacerdotes; el Señor Obispo es un hombre de Dios-.*

*-Los de su clase-, gruñó el Gobernador, -ya no son hombres de Dios, sino políticos...y de los más ventajosos-*

No supo Óscar qué responder, y cuando Francisco le dio la espalda para asomarse a la ventana, conjeturó:

*-Con seguro el Obispo lo hizo enojar y ahora se desquita conmigo-.*

Permaneció en el mismo sitio porque el Gobernador le ordenó retirarse.

## LUCHA SIN CUARTEL

Llegó por fin la fecha en que fue presentado el candidato del partido oficial. Era nada menos que el Lic. Armando Crisantes, hombre que el gobierno de Francisco Vázquez Félix enfrentaría al Lic. Leonardo Zazueta. Armando hacía días que había renunciado al puesto de Secretario General de Gobierno y se encontraba en plena campaña. La presentación de Crisantes como candidato fue en el lugar acostumbrado: La Casa del Pueblo. En una concentración multitudinaria se encontraban los representantes de los distintos sectores venidos de todo el municipio; se vio tan concurrida como la presentación de Leonardo Zazueta, que se encontraba en plena campaña recorriendo las sindicaturas del municipio de Culiacán.

En su discurso de presentación, Crisantes expresó:

*-Hombres y mujeres de este municipio, amigos todos. Hoy que el Partido de la Revolución en Marcha me ha postulado como su candidato, dentro del ensayo democrático que ya se encuentra en marcha en todo el país y que tan brillantemente conduce don Carlos Alberto Madrazo, espero que la voluntad ciudadana y la de mis compañeros de partido me favorezcan con su voto para llegar a la Presidencia Municipal de Culiacán-.*

Habló el candidato exaltando las virtudes ciudadanas del Gobernador, de la acción patriótica del Presidente de la República, Gustavo Díaz Ordaz: el paso gigantesco que representaba el ensayo hacia la democracia y cuánto tendríamos que luchar por esto.

Al término de su discurso, sus palabras fueron apagadas por la atronadora salva de aplausos, vivas y gritos jubilosos de la multitud.

Mientras tanto, Damián Tres Guerras ya había tomado en serio el papel de líder de su grupo político, al que se le habían sumado miles de militantes que enardecidos proclamaban que el

## Juan de Dios Guerrero

futuro Presidente Municipal de Culiacán sería el Lic. Leonardo Zazueta. Ya no trabajaban subterráneamente los militantes de ambos bandos. Lo hacían a la luz del sol. Tres Guerras pensaba comerle el mandado al Gobernador. Su partido político había cobrado tanta fuerza que pensaba ganarle a Crisantes. La lucha sería una confrontación de fuerzas. De poder a poder. Una lucha sorda, sin cuartel. Tres Guerras sosteniendo a Leonardo Zazueta y el Gobernador a Armando Crisantes.

Se recorría la ciudad en unidades debidamente equipadas con sonido, en las cuales se voceaba la propaganda de su partido y su candidato. De inmediato y de manera secreta, Francisco convocó a sus más importantes colaboradores, a los síndicos del municipio y a los políticos más destacados, a los cuales comunicó:

*-Ese farsante de Damián está tomando muy en serio su papel de líder de su partido y estoy viendo que le puede dar serios dolores de cabeza a mi gobierno. Ustedes, -y barrió con la mirada a los presentes-, me van a ayudar a poner en su lugar a ese aventurero de la política-.*

En su fuero interno se sentía un gigante, un hombre extraordinario que estaba rodeado de pigmeos a quienes bastaba que sus pistoleros enseñaran sus ametralladoras para hacerlos huir acobardados. Creyó que la rebelión inicial le permitiría abrir una necesaria válvula de escape, -la caldera política había estado en ebullición demasiado tiempo- y que a cambio de tolerarles unos cuantos gritos y escuchar tediosas palabras comunes sobre democracia y municipio libre, podría hacerse de una lista que comprendiera, sin faltar uno solo, los más peligrosos enemigos de su régimen.

Si el cacique hubiera leído a Maquiavelo o el Fausto, habría exclamado frotándose las manos: *-Os perdono buenos niños. Tenedlo presente. El diablo es viejo: Envejeced pues para comprenderlo".*

Sólo que Francisco se había llenado de grasa y ya no podía mover a su gente para asestar aquellos golpes espectaculares que tanta fama le dieron en el inicio de su carrera política. Mien-

## Una novela de malas costumbres

tras continuaba entregado a sus famosas partidas de dominó y póker, además de las frecuentes y placenteras visitas a su segunda familia, su opositor se ganaba la buena voluntad del pueblo y de sus correligionarios, quienes a su vez atraían cada día más la simpatía del pueblo, visitando domicilios, mercados, sindicatos, fábricas y talleres y les decía a sus simpatizantes que había llegado la hora. Arrastraban a los tímidos, exaltaban a los convencidos, seducían a los vendedores de los mercados y las calles, y el salón de sesiones resultaba chico para alojar a la membresía creciente de sus partidarios. El pueblo estaba cobrando conciencia de su fuerza. Tenía cabal conciencia de que sus enemigos lo habían explotado porque estaban desunidos y esta elemental verdad hacía que estuvieran dispuestos a no desertar y de morir con tal de aniquilar el cacicazgo.

Francisco y sus gentes veían crecer el incendio y no encontraban la manera de apagarlo. Cuando ordenó encarcelar gente ya era demasiado tarde. Un nutrido grupo de dos mil hombres decidieron realizar una caminata desde la capital del Estado hasta la capital del país. Antes de salir de la ciudad de Culiacán, desfilaron por las principales calles enarbolando banderas y cartelones. Las mujeres salían de sus casas a despedir a sus hombres y gritaban:

*-¡Tengan confianza! ¡Pronto seremos libres!-*

Un señor lloraba en la acera y le decía a un sacerdote que:

*-¡Ah, señor cura, lo que no hicimos los viejos en cincuenta años, lo ha hecho Damián Tres Guerras en tres meses.-*

*-Es un milagro de la virgen-*

*-Si-, le dijo el viejo, -luchar en México por la libertad es siempre un milagro.-*

Ese día, la "prensa grande de México" y los periódicos locales consignaban las noticias a grandes titulares:

*El pueblo de Sinaloa expresa su más violento repudio a su gobernante Francisco Vázquez Félix por arbitrario y déspota, quien está dando al traste con el ensayo democrático de don Carlos Alberto Madrazo, que en otros estados de la república está*

## Juan de Dios Guerrero

*dando magníficos resultados. Alienta y sostiene abiertamente a su candidato Armando Crisantes, en cuya campaña se gastan millonadas de las arcas del estado. Los esbirros del gobierno amenazan a los militantes del GIR, grupo político que crece de manera alarmante. Emplean esfuerzos, tiempo y dinero en desbaratarlo. Tres Guerras, por su parte, publican desplegados en la prensa local en los que llama déspota al mandatario y denuncia todas las arbitrariedades e injusticias de su gobierno.*

Cabeceaban los periódicos locales:

*El candidato Armando Crisantes, aclamado por el pueblo, visita villas y ciudades del municipio.*

Y seguía la información:

*En todas partes es recibido con grandes muestras de cariño y simpatía.*

El pueblo todo, obreros, campesinos, profesionistas, comerciantes, se suman en masa a la campaña de Leonardo Zazueta y todo hace parecer que a pesar de los esfuerzos desesperados por hacer que el pueblo se incline en forma decidida por el candidato del gobierno, cuya campaña está sostenida con los dineros del Partido de la Revolución en Marcha, que son los dineros del pueblo, la balanza se va inclinando poco a poco por Zazueta. El pueblo, que no se equivoca, va uniéndose a él. La ciudadanía sabía ya que el candidato del gobierno era Armando Crisantes, sus partidarios crecen en número y pasión; a los rincones más apartados del municipio llegan los enviados del gobierno para hablar con la gente, ofreciéndoles el oro y el moro para que voten por Armando; era el candidato que más les convenía. A todo el mundo se le ofrece algo para comprar su conciencia a favor de Crisantes. Millonadas se gastan en su campaña; sin embargo, el pueblo se encuentra en cuerpo y alma con Zazueta y así lo demuestra en mítines y demás actos públicos.

## Una novela de malas costumbres

El gobierno empieza a ejercer represalias y a perseguir a los zazuetaístas; las manifestaciones y mítines son desbaratados, golpeada la gente, boicoteados los actos públicos a favor del candidato del GIR. No se hacen esperar las protestas públicas con cartas abiertas publicadas por los periódicos locales en las que queda demostrado que el Gobernador estaba poniendo obstáculos a Zazueta y su campaña; la guerra era abierta, sin cuartel en contra de Zazueta y sus huestes, que cada día abría más brecha en la conciencia del pueblo. Los del gobierno recorrían constantemente el municipio visitando a gentes claves, a vecinos connotados; amenazando a unos, intimidando a otros, comprando a la mayoría para inclinar a la gente a favor de su candidato, a quien Francisco y sus gentes habían convertido en la punta de lanza.

Obsequian cuadernos, lápices, cachuchas, camisetas y hasta machetes con logotipos del crisantismo. Personalmente Crisantes se hace cargo de la construcción de una veintena de casas que con los recursos económicos de la campaña edificaba a la salida hacia Mazatlán en una colonia apartada; la gente la llama la colonia de "Las Ilusiones", por su ínfima calidad. Finalmente fue entregada a familiares de políticos del Vázquezfelicismo.

El mismo creador e impulsor del ensayo democrático visitó Sinaloa y fue recibido con grandes muestras de simpatía, Dialogó con los dos candidatos, que le expusieron sus aspiraciones. Los líderes de la oposición le dijeron:

*-Estamos convencidos que sólo de esta manera se llega a la democracia-*

*-Diga usted al señor Presidente que estamos trabajando por llevar a feliz término el ensayo y que el municipio de Culiacán y todo Sinaloa respalda su política-*

Armando y el propio Francisco platicaron largamente con don Carlos Alberto Madrazo y le expusieron de viva voz los anhelos de los ciudadanos que trabajaban unidos para que el ensayo se cumpliera. Los periódicos locales seguían publicando semblanzas y los defectos del Señor Gobernador los hacían virtudes. Una cabeza periodística rezaba:

## Juan de Dios Guerrero

*En Sinaloa se viven días de trabajo y bienestar; han llegado los días felices a la tierra prometida, no habían tenido un gobernante de la talla de don Francisco....*

Y así seguía hasta el infinito la quema de copal e incienso.

Ahora se podía gritar lo que se decía y pensaba, a la par que en la prensa se leían los inacabables bienes que con infinita bondad nos colmaba el gobernador, dador de vida y demás dones, un *tlatoani*, nuestro padre, nuestro Dios. ¿Qué podía hacer un ciudadano de este Estado a la veneración idólatra de su gobernante?

Una mentada de madre se escuchó en voz anónima. Era una salida falsa (el insulto reduce la tensión interna), pero una salida, y como tal, un desgaste inútil de energía. Era frecuente oír estos insultos en las calles, plazuelas y demás lugares públicos; el placer de oírlos en miles de gargantas era reconfortante para quererlos extinguir....

Es domingo. Hay algo que flota en el ambiente. Nueve de la mañana. En las calles circundantes al centro de la ciudad llegan camiones repletos de gente de todos los rumbos del municipio; campesinos en su mayoría que llegan de manera espontánea; nadie ha sido acarreado; son las gentes de Leonardo Zazueta que habían sido convocadas para una concentración mitin; de ahí se desplazan hacia catedral, el nervio vital, el corazón de esta capital; ahí va moviéndose el hormiguero humano, el mar de sombreros que se agitan como palomas prestas para alzar el vuelo. Veinticinco mil gentes rodean el templo.

*-Vamos pues a expresarnos, vamos a informarle a la opinión pública lo que está pasando realmente entre el Gobernador y Leonardo Zazueta y su gente; vamos a poner los puntos sobre las íes-.*

Al uso de la voz, Leonardo es recibido por la multitud con una cerrada ovación. El tono de su voz es seco, grave, de emoción contenida y áspera, desconcentrada y decepcionada. Respuesta previsible: Se ha estado muchos años, se ha estado dos si

## Una novela de malas costumbres

glos en el más completo silencio y ello produce efectos de presión que ahora estallan en furia.

*-Ha llegado el momento-, expresó, -de sacudirnos el tutelaje a que nos tiene sometido desde que llegó al poder Vázquez Félix; no es posible seguir tolerando tantas injusticias y persecuciones. Hagámosle saber a la opinión pública y al Señor Presidente de la República que nuestra labor será difícil, sumamente difícil, pero no imposible; nuestra lucha será frontal, sin tregua contra todo el poder político, económico y policiaco de Francisco, que tiene el mando en una mano y el mazo en la otra. Él pretende llevar a la presidencia municipal, contra viento y marea, a su candidato y nosotros nos proponemos impedirlo. Redoblemos esfuerzos, nuestra lucha será desigual-.*

Los aplausos y vítores interrumpieron las últimas palabras del candidato.

*-No olvidemos que los caciques duran mientras los pueblos quieren; no permitiremos que esos rufianes nos sigan atacando e impidiendo nuestro trabajo con el pueblo al que tendremos que llegar lo quieran o no los esbirros del gobierno-.*

Alzando los brazos expresó con mayor potencia en la voz:

*-La victoria será nuestra; la policía y el ejército son para defender al pueblo, no para agredirlo. ¡Pueblo, abre ya los ojos, únete!-*

De nuevo se sintió la fuerza del enfebrecido público.

El aparente fracaso de los zazuettistas no los desmoralizó. A los pocos días comenzaron a llegarles los cobros de los impuestos adelantados; a otros les fue peor: les clausuraron sus licencias. En el campo, la mayoría de los campesinos y pequeños propietarios les fue muy mal; sufrieron la suspensión de la dotación de agua y se les exigió el pago inmediato; la gente no sabía qué hacer, luego volvieron sus ojos hacia el frente político GIR para que saliera en su defensa; era la única salvación, de una vez por todas, viniera lo que viniera. Después de todo, ¿qué cosa peor les podía pasar?

¿Querían jugar a la política, no? Pues lo tendrán, a ver quién se cansa primero, a ver quién se muere de hambre o de

## Juan de Dios Guerrero

susto, decía Francisco a sus esbirros, mientras se paseaba por el corredor de su casa.

Bufaba y resoplaba, herido en lo más hondo de su amor propio y prometía castigos, cuando una turba llegó a su fortaleza y amenazó apedrearla. Oportunamente los criados y ayudantes habían cerrado las puertas y ventanas, lo que evitó un linchamiento colectivo. Francisco ordenó a sus pistoleros echar bala, pero a matar.

*-No don Francisco, no cometa esa tontería. Dispéñseme com padre que lo contradiga, pero de esta matanza no nos salva ni la Santísima Trinidad-*

*-Tienes razón-, le dijo a Varela, uno de sus ayudantes, -tírenles a las patas nada más para asustarlos y que se larguen a la chingada. Antes de que cambie de parecer-*

El viejo Francisco se quedó un rato pensativo; estaba rumiando de rabia.

A las dos de la madrugada, dos grupos de cuatro individuos cada uno llegaron a las casas de Teófilo y Rosendo, gentes muy destacadas en el zazuétismo y a puntapiés y culatazos derribaron las puertas de sus casas y sacaron a los dos líderes a golpes.

Dos días después se encontraron sus cadáveres en las faldas del Cerro del Elefante, semidevorados por las aves de rapiña. En el cuerpo de cada uno se apreciaban no menos de cien impactos de bala de diversos calibres.

La ley fuga les aplicaron. Ley fuga, fue el clamor general que corrió como reguero de pólvora en la ciudad capital y pueblos de todo el municipio.

Esta fue la gota que derramó el vaso. Bien sabía Francisco que con estas acciones dañaba a Damián Tres Guerras y a Leonardo Zazueta; los dos se encontraban agitando al pueblo y lo habían alborotado en su contra: lo estaban envenenando en su contra. Estaban quebrantando la norma de vida instaurada prolongada victoriosamente...ellos y sólo ellos habían destruido un presente de docilidad y mansedumbre convirtiéndolo en un pasado ominoso.

## Una novela de malas costumbres

Esto no se podía, no se debía perdonar; verían quién era el que mandaba en el Estado, verían quién era Francisco Vázquez Félix. Machacaba la idea cada minuto.

En torno a las ruinas humeantes de las casas de los dos líderes del zazuétismo, -que habían sido mandadas quemar por el mismo Francisco para escarmiento de los demás-, la gente empezó a juntarse; de aquellos hogares sólo quedaron maderos carbonizados; cenizas, humo y desolación. Lo que ahí pasó, nadie lo vio pero todos lo sabían.

Ese día se celebraba el día de muertos y se iniciaba con muertos; muchos por afecto o piedad, desparramaron flores sobre los escombros calcinados; un ligero viento removi6 las cenizas, mientras en la casa de gobierno el Gobernador tomaba el desayuno con muy buen apetito, y sólo orden6 cerrar las ventanas. A la distancia, en una colonia popular al centro de la ciudad, Leonardo Zazueta y Damián Tres Guerras reflexionaban sobre el curso de las elecciones, que esperaban se realizaran con normalidad: el derramamiento de sangre inocente había enlutado varios hogares y existía el inminente peligro de más gente asesinada. Francisco no se detendrá ante nada para llevar a cabo su plan y esto no podía seguir, nadie por fuerte y poderoso tiene el derecho de privar a otro de su libertad o arrebatarle su dignidad; éstas nacen con él, nadie se las regala ni nadie se las roba; son su patrimonio moral; con ella se forja su historia y construye su nacionalidad, por ellas lucha y realiza obras titánicas, escribe grandes epopeyas; sin ellas la existencia se convierte en la más vil de las esclavitudes y el ser se denigra y envilece. Hay un tiempo inexorable para luchar y otro para morir, pero uno solo para vivir; en ese debemos forjar nuestro mundo y el de los nuestros, en él debemos sembrar la semilla de nuestro futuro y crear la mejor imagen de nuestro presente.

Posturas y actitudes electorales muy elementales encubrían la verdad lacerante de un proceso estancado; el proceso electoral en lo nacional y en este caso en particular, en lo local, era la exacta dimensión de su cárcel, pero también el ansia profunda de su liberación; se iba a las elecciones no como una realidad si-

## Juan de Dios Guerrero

no como una esperanza, y se veía en ella no el efecto de una vida ciudadana sino el origen de algo mejor.

La elección era una expectativa, la primera posibilidad de liquidar el pasado y acabar con el cacicazgo de Francisco.

*-Nosotros-, dijo Leonardo, -si vemos en serio las elecciones y sus resultados; pero ellos, ¿hasta qué punto nos respetarán con todo y elecciones? Sería trágico y decepcionante tanto trabajo para nada, que todos nuestros buenos propósitos se perdieran en la burla y el odioso capricho de Francisco y su cacicazgo. ¿Será posible pasar por encima de nuestros compatriotas que a estas horas estarán haciendo cola para votar?-*

El trayecto de la colonia al centro parecía interminable y el chofer de un destartado camión, que los conoció, les dio un aventón; a duras penas aquel carro viejo subía y bajaba por calles pobladas por gentes que vivían en miserables chinames y allá, en una hondonada, el paisaje se volvía tan triste y desolador que estrujaba el alma.

¿No era posible que aquellas gentes vivieran en colonias dignas? ¿No era posible que se acabaran aquellos chinames, que se acabaran aquellas zanjas con aguas malolientes, que aquellos niños que ahora jugaban y correteaban en medio de aquellos basurones asistieran a escuelas que dejaran de ser galerones infestados? ¿Algún día....algún día cambiará todo esto y los obreros y los campesinos serán verdaderamente dueños de los frutos de su trabajo y lo que arrancan de la tierra?

**SEGUNDA  
PARTE**

## EL BANQUETE

El grupo de políticos encabezados por Damián y Leonardo habían invitado al General Alberto Conde al banquete que tendría lugar en su rancho El Pajar, en donde recibieron a su invitado con una salutación poco menos que estruendosa. Porque el Gral. Conde, que sabía darse a desear para que su prestigio se acrecentara, hizo que sus admiradores, en su mayoría políticos, lo aguardaran esta vez más de una hora, medio único de conservar íntegro el alto concepto en que se tenía; había profesionistas, obreros, campesinos, etc. Extremaron las manifestaciones del entusiasmo al ver que al fin se presentaba el General, quien disfrutaba de gran prestigio en lo militar y lo político.

Hubo muchas palabras a medio tono, mucho agitar de sillas en el amplio patio del jardín, mucho erguirse de siluetas campesinas entre los kioscos, intenso el crujir de la blanda arena hollada por pies innúmeros que acompañaron largo rato las exclamaciones, los aplausos y las risas.

Luego que la calma se restableció, las copas y los aperitivos invitaron al reacomodamiento. El General fue instalado en el sitio que allí podría considerarse de honor, entre Leonardo y Damián. No lejos de ellos, a una y otra parte, tomaron asiento el Lic. Marco Antonio Rentarúa Guido y Herberto Murrieta Diarte. Este último figura muy relevante del grupo político GIR y uno de los más importantes activistas del zazuetoismo. Los camareros y meseros doblaron solícitas sus figuras en espera de órdenes. El General no tuvo que mencionar lo que debían servirle. Antonio, el mesero de los políticos de importancia, de propia iniciativa fue a la bodega en busca de una botella de *Hennessy extra*, que trajo inmediatamente y descorchó allí mismo; se apresuró y llenó la copa del General hasta el borde. Para este banquete, Tres Guerras había invitado a cerca de 500 militantes destacados del GIR, con el señuelo de que le harían los honores a un torete en barbacoa, para lo cual aportaron cada uno cuatrocientos pesos; por lo tan-

## Una novela de malas costumbres

to el negocio era en grande, y por partida doble seducía a los indecisos y convencía a los que no pertenecían al grupo. Allí hubo de todo; tanto palmaditas en el hombro como frases melosas; discurso del invitado especial, quien convocó a los presentes y a los ausentes a luchar hasta las últimas consecuencias, empeñarse con toda clase de sacrificios y esfuerzos para que brillase el imperio de la democracia, por el ocaso de la consigna, el dedazo, el compadrazgo y el amiguismo. *-Si Vázquez Félix-, dijo el orador, -pretende imponernos a su candidato Armando Crisantes, demos-trémosle que el pueblo no permitirá tal imposición-*.

Hubo más discursos, tiradas líricas, falacias y todo lo que fuera verborrea de campanario.

Todos por igual participaban de la misma vibración y todo mundo trataba de penetrar la esencia de aquellas emociones, para percibir lo que había dejado de aquellas actitudes, para leer el lenguaje que subyacía en todo aquello.

Terminado el banquete, Marco Antonio Rentaría Guido volvió a preguntar a Damián: *¿Por qué la negativa terca de Leonardo a entrar en la próxima contienda electoral?*

Fue una conversación viva, tenaz, de frases precisas en medio del zumbido de los automóviles que partían del bosquecillo que circundaba el rancho, cuyos follajes lucían como nunca a la blanca luz del atardecer.

*-Pero-, dijo Marco Antonio, -¿a qué le teme Leonardo? Si lo tenemos preparado todo, de cualquier manera el Señor Gobernador lanzará al Licenciado Armando Crisantes y el único hombre fuerte y de gran prestigio con que contamos, con gran corriente de simpatía es Leonardo, que no se nos puede, que no se nos debe hacer para atrás-*.

Habló de nuevo Marco Antonio con más vehemencia:

*-Leonardo tiene qué decidirse, de lo contrario nos hará perder un tiempo precioso; porque la lucha será dura y desigual ya que Francisco tiene en sus manos el poder político y el poder económico y seguramente tratará de golpearlos en donde más nos duela-*.

## LA MANIFESTACION

Con vítores exaltados y entusiastas, y al acorde de las bandas callejeras de Culiacán, habían regresado a la capital, se había enriquecido su provincialismo; la luz maravillosamente clara se quebró en reflejos de estandartes. ¡Viva Leonardo Zazueta! ¡Viva!; Muera Armando Crisantes!; ¡Muera! ¡Viva Damián Tres Guerras! Y los gritos que repercutían en la esquina creaban el alma multitudinaria y la alimentaban; creaban algo envolvente, algo imponderable que hacía ondear como en atmósfera propia los carteles y pancartas cubiertos de leyendas.

Por fin, recorridas las principales calles de la ciudad alborozada, la vanguardia marcó alto frente a las oficinas del Partido de la Revolución en Marcha; los miembros de la directiva y demás hombres importantes entraron en el edificio; dos bandas estallaron mezclando sus acordes. Todo mundo guardó silencio, la multitud zarandeando carteles y estandartes se acercó corriendo; se aglomeró en un instante,

Parado sobre un taburete, el Licenciado Marco Antonio no mencionaba en su discurso ni a Zazueta ni a Crisantes; hablaba de otras cosas sin relación pero lograron en el acto una atención profunda prorrumpiendo finalmente en gritos y aplausos. Las palabras del orador con ser sencillas no llegaban hasta la inteligencia de la muchedumbre que lo escuchaba; entre la recepción de los oyentes y su intención había abismos. Abismos de tiempo, de espacio, de clase y de cultura.

Más no importaba eso. Como si las ideas sólo constituyeran el elemento inerte en la comunicación de los seres humanos, por sobre las ideas o por debajo de ellas, aquel orador era en esos momentos engendrador de entusiasmo, fecundador de la esperanza. Iba directamente a los corazones de aquellos hombres.,

En su discurso no vivían los conceptos, vivían las palabras como entidades individuales.

## Una novela de malas costumbres

Poco antes de que el orador concluyera su discurso, una banda rezagada desembocó de la otra calle tocando con gran estrépito. La callaron los silbidos y siseos. Por fin, la voz y la figura del orador desapareció y miles de palmas emocionadas lo despidieron. Y aplaudían no sólo la turba democrática, sino las familias y curiosos que se asomaban a los balcones.

Las dos campañas políticas estaban en marcha y en grande. El Licenciado Armando Crisantes, sostenido abiertamente por el gobierno de Francisco Vázquez Félix contra Leonardo Zazueta, candidato del pueblo y sostenido por el grupo político GIR; como cabeza y guía natural, Damián Tres Guerras, con los miles que formaban sus huestes y que enardecidos recorrían el municipio haciendo labor de proselitismo; dentro de dos meses serían las elecciones y era menester lograr hasta lo imposible. Los dos bandos trabajaban a ritmo febril; todos citaban diversos y distintos ordenamientos de la Ley Electoral, hablaban de unidad revolucionaria y de patriotismo; sostenían largas conversaciones con las gentes más destacadas de villas y poblados de todo el municipio. Era palmario y visible que la delantera la llevaba el GIR con Leonardo Zazueta y que no cederían ni un palmo de terreno. Ahora ya sabía Damián a qué atenerse. Mientras tanto la prensa del Estado hablaba en términos elogiosos sobre las tareas de campaña de Crisantes que movilizaba gentes de todas partes del municipio sin escatimar esfuerzos, ni dinero, que lo gastaba a manos llenas pues el gobierno de Vázquez Félix se había propuesto llevarlo a la presidencia municipal a como diera lugar.

La lucha era sorda, cruel, sin tregua. El Estado echaría mano de todos sus recursos; chicanadas, fraudes, incluso harían votar hasta los muertos si fuese necesario pero el candidato triunfador sería Armando Crisantes.

Días más tarde, Damián tuvo una entrevista a puerta cerrada con el Gobernador en la que se insultaron a más y mejor: Tres Guerras le dijo a Vázquez que no estaban dispuestos a dejar se arrebatarse el triunfo *¿Quién era más traidor de los dos?*

Las campañas políticas electorales asumieron durante varios días formas de acontecimientos democráticos; se hablaba de

## Juan de Dios Guerrero

grupos, partidos, manifiestos, de giras, de asambleas. Mas lo cierto era que tales simulaciones, en la atención de ambos bandos contendientes, era la inclinación a ejecutar posibles actos de violencia y a repelerla. El Gobernador y Armando no escatimaban medio para deshacer en el germen la sublevación que por fuerza habría de venir.

## EN CAMPAÑA

Era la década de los sesenta y faltaban diez días para las elecciones. Leonardo Zazueta y Damián Tres Guerras daban los últimos toques a lo que sería la campaña política más violenta en la historia de Culiacán. Los dos personajes veían la batalla muy difícil. El candidato del gobierno, Armando Crisantes, había logrado apoderarse de los documentos necesarios para la confección del expediente electoral, mientras que ni Leonardo ni Damián lograban conseguir gente aguerrida con quien buscar de asaltar el día de las elecciones las ánforas de los comicios y también adueñarse de dichos documentos que requerían para evitar marrullerías electorales. Mientras tanto, la gente de Crisantes trabajaba día y noche recorriendo el municipio y preparando a su gente.

Sobre este particular meditaba Damián en el domicilio del Grupo Ignacio Ramírez, mientras a su alrededor amigos y simpatizantes seguían aprestándose a la lucha, cuando la presencia de otro amigo que venía a saludarlo y a prestarle su ayuda lo quitó de sus cavilaciones y le reavivó la esperanza, porque el recién llegado era un tipo que arrastraba gente; era un tipo joven, bullicioso, que podía servirle para los grandes aprietos y que lo difícil lo convertía en fácil.

Leonardo y Damián lo llevaron aparte, le contaron sus temores y sus planes. Su aliado les explicó que conocía a un tal Plutarco, todo un personaje, que era de lo más cumplidor para las más arriesgadas empresas. Damián quedó entonces complacido de haber conseguido a este individuo como palanca suprema.

Al otro día, Damián y Leonardo se sintieron sobrecogidos de terror. Temblaban por las vidas y propiedades de las gentes de su distrito. La terrible tropa de Plutarco, imponente como les habían dicho que era, terminó infundiéndoles a todos un terrible pánico, cuando éste los formaba en el patio. La sola presencia de ellos amenazaba con las peores calamidades con que la sociedad

## Juan de Dios Guerrero

culiacanense había venido luchando desde hacía muchísimos años.

*-Ya lo saben hijos-, peroraba Plutarco, -el patrón nos da ma nos libres y debemos aprovechar la oportunidad para hacer ganar al candidato Leonardo Zazueta, aun en contra del mismo gobierno-.*

Un periódico local publicó: *"El pueblo repudia a Armando Crisantes"* Por su parte, un enviado de Vázquez Félix, para tapar le el ojo al macho, dispuso de manera enérgica que el jefe policia-co llegara a la cárcel a exigir por la fuerza:

*-Quiero que me entregues a los cobardes policías que abusando de sus uniformes tirotearon una noche de éstas la ventana de una casa. No permitiremos que cualquier cabrón desalmado y mal parido abuse de esa forma-.*

Días más tarde, encerrados a cal y canto, Francisco Vázquez, Armando y unos veinte de sus allegados discutían: *-A la gente como que la veo muy rajada, como que me quieren dar la espalda; son muy ingratos, hoy te adulan y mañana te desprecian, hoy se pelean por estar a tu lado y luego ni te saludan. No se puede tener consideración; eres atento y te creen tonto o débil, eres enérgico y te creen cruel, basta que se te vaya un tiro y no te quitan el sambenito de asesino. ¿No querían orden?, ¿No estaban fastidiados del desgarrate municipal y de los saqueros de gavillas?-*

*-Miren nada más lo que son las cosas-, les decía Vázquez; -ahora todos estamos en calma, disfrutamos de orden y tranquilidad. Estamos viviendo en un estado de derecho y esos puercos ramiristas nos agrían el caldo y a ustedes como a mi nos ven como sus enemigos. Más vale tomar otras medidas antes de que sea demasiado tarde. ¡Mi fiel Gitano, hemos llegado al límite que se puede tolerar; se nos acabó la paciencia; llámate a los nuestros antes de que amanezca; ya sabes lo que tienes qué hacer...! ¡Aprésúrate!-*

La noche anterior habían llegado de Guasave y Guamúchil cerca de cuarenta camiones a la vecina Sindicatura de Navolato, repletos de gente acarreada, en su mayoría campesinos aleccionados y preparados para que votaran por Armando Crisantes. Al

## Una novela de malas costumbres

día siguiente habría elecciones y con anticipación se habían preparado toda clase de marrullerías, chicanadas y fraudes a la manera mexicana. Para contar con alguna seguridad, el Gobernador dispuso un viaje para reclamarle al Señor Presidente. Su propia gente desconocía este viaje; el mismo Armando lo ignoraba. Intentó ver al Señor Presidente, que ni siquiera contestó a la solicitud de audiencia y lo dejó esperando en la antesala hasta altas horas de la noche. Al ver que se apagaron todas las luces de las oficinas y salir todos los empleados, perdió la esperanza de traer algo seguro de México y se dispuso a regresar de inmediato.

Francisco no tenía descanso, él y sus policías no se daban un momento de reposo; el día de las elecciones se detenía o se dispersaba a la gente que viajaba para votar por Leonardo, incluso los apaleaban. De la vecina población de Navolato, desde temprana hora fueron saliendo camiones en flotillas de diez para despistar a la gente y traídos a Culiacán para votar a favor de Armando Crisantes, que según Francisco, debía ganar las elecciones. Ese día los zazuetaístas y los del Ignacio Ramírez fueron golpeados e, incluso, muchos fueron metidos a la cárcel.

Al tenerse las primeras noticias de que había ganado las elecciones Leonardo Zazueta, Francisco mandó llamar de inmediato a los más cercanos colaboradores que habían participado en el trabajo de las elecciones, y el mismo Armando llegó indignado con Vázquez Félix soltándole de manos a boca:

*-He perdido las elecciones-*

Con toda energía contestó:

*-No seas derrotista, necesitamos trabajar con más coraje. ¡Óyeme bien!: ¡Estas elecciones las tenemos que ganar!; nos queda el recurso de invalidar legalmente a Leonardo; recuerda que podemos recurrir a la vecindad que no tiene y por ahí lo vamos a golpear; tenemos que lograr que nuestro partido declare nulas las elecciones, y lo deje fuera de la contienda y convoquemos a nuevas elecciones que ganaremos a cojones. No se te olvide que nuestros abogados deben hacer el esculque en los libros correspondientes hasta encontrarle motivos suficientes para que no logre o quede en*

## Juan de Dios Guerrero

*nada lo de su vecindad, así lo invalidamos y lo dejamos fuera del juego político.*

## RAMIRISMO Y ZAZUETISMO DENUNCIAN

Como respuesta y en SOS desesperado de Damián Tres Guerras y Leonardo Zazueta, supuestamente derrotado, publicaron una carta abierta (toda una página) en el periódico de la vida nacional, *Excélsior*, que decía lo siguiente:

*C. Lic. Gustavo Díaz Ordaz  
Presidente Constitucional de los Estados Unidos  
Mexicanos.*

*C. Lic. Luis Echeverría Álvarez  
Secretario de Gobernación.*

*Como es de vuestro conocimiento, el día 7 de noviembre del presente año tuvieron lugar las elecciones constitucionales para la renovación de Ayuntamientos en todos los municipios del Estado de Sinaloa.*

*En el municipio de Culiacán contendieron el C. Lic. Armando Crisantes, quien notoriamente gozó del apoyo del Gobernador Francisco Vázquez Félix; el C. Leonardo Zazueta, apoyado por el grupo político Ignacio Ramírez; el Diputado Agustín Mercado, postulado por el Partido Popular Socialista; el C. Profesor Arnulfo Bustos por el partido Frente Electoral del Pueblo.*

*A pesar de las graves provocaciones que durante el proceso electoral realizaron los miembros del grupo oficial que apoyó al C. Armando Crisantes, los militantes del Partido Político Ignacio Ramírez, que constituyeron la mayoría de los ciudadanos del Municipio de Culiacán, con gran conciencia cívica hicieron caso omiso de tales provocaciones, observando un orden absoluto y no habiendo que lamentar ningún hecho de sangre.*

## Juan de Dios Guerrero

*En términos generales, las presiones, maniobras y todo tipo de maquinaciones que sirvieron para preparar y consumir el fraude electoral, fueron denunciadas por nosotros, conjuntamente con los partidos políticos Popular Socialista y Acción Nacional, en carta abierta publicada en la prensa nacional el día 17 de noviembre próximo pasado.*

*A pesar de que los partidos mencionados aportaron abundancia de pruebas que demostraban fehacientemente lo viciado y fraudulento de las elecciones municipales, el Ayuntamiento de Culiacán atendió más a la consigna que a la justicia y otorgó el triunfo al C. Armando Crisantes.*

*Esperábamos que el Congreso del Estado, que recibió para su revisión el expediente electoral, gracias a la presión cívica ejercida para ello, rectificara la decisión del Ayuntamiento, pero los diputados, desperdiciando una brillante ocasión para conducirse como auténticos representantes populares, confirmaron la servil decisión de los regidores, consumándose en esta forma el más vergonzoso de los fraudes electorales de que se tenga memoria en la historia política de Sinaloa.*

*En estas condiciones y a pesar de las amenazas y presiones ejercidas sobre la ciudadanía, el aparato oficial, encargado de emitir un dictamen al antojo del Gobernador, no pudo desconocer el tremendo empuje cívico desarrollado durante nuestra campaña y dio por buenas las siguientes cifras:*

<i>Armando Crisantes</i>	<i>21,381 votos.</i>
<i>Leonardo Zazueta</i>	<i>18,874 votos.</i>
<i>Agustín Mercado</i>	<i>3,425 votos.</i>
<i>Arnulfo Bustos</i>	<i>431 votos.</i>

*Pero lo que resulta grotesco y ridículo, a no ser por la tremenda seriedad de la anormal situación política que encubre, fue el fallo arbitrario y sin ningún fundamento legal*

## Una novela de malas costumbres

*emitido por el Congreso del Estado, el cual, como resultado de componendas vergonzosas y de inconfesables transacciones políticas efectuadas a espaldas del pueblo, resolvió eliminar a dos miembros de la planilla encabezada por el Lic Crisantes, para favorecer, nada más porque sí a sendos miembros del Partido Popular Socialista, pese a lo exiguo de su votación obtenida, sin tomar en cuenta siquiera si los beneficiados con el regalo de las regidurías habían sido candidatos en la campaña electoral. Es por demás notorio que tampoco en este caso actuaron los diputados de acuerdo con su criterio sino, más bien, obraron así por encargo del Gobernador Vázquez Félix.*

*Sr. Presidente de la República:*

*Sr. Secretario de Gobernación:*

*Sabiendo de vuestras altas cualidades ciudadanas, de vuestra brillante trayectoria revolucionaria, de vuestros deseos de que el pueblo mexicano tome con decisión las rutas de la democracia en atención a vuestras recomendaciones de que todos los problemas de la ciudadanía serían resueltos dentro de los cauces de la Ley, e invocando a la Constitución General de la República, así como lo previsto por las fracciones IV y XVI del Artículos II de la Ley de Secretarías y Departamentos de Estado, los ciudadanos del Municipio de Culiacán clamamos justicia y una solución satisfactoria al caso Culiacán.*

*Por lo anterior y en bien de la concordia la unidad de los sectores que integran la ciudadanía de Culiacán, proponemos la formación de un Consejo Municipal, integrado proporcionalmente a los votos sufragados a favor de las planillas de los partidos que contendieron, en tanto se convoca a nuevas elecciones en las que se tomen las medidas necesarias para evitar que se repita el fraude.*

*Esta solicitud, que hacemos con miras a la unidad ciudadana, no es de ninguna manera indicio de flaqueza en nuestra actitud, que desde que terminó la campaña electo-*

## Juan de Dios Guerrero

*ral hemos sostenido en plan de una franca exigencia de justicia. Sabemos que tenemos derecho y lo probamos sobradamente para exigir de inmediato la nulidad de las elecciones municipales, pero creemos que todos los mexicanos que nos interesamos por el recto ejercicio de las funciones públicas, tenemos que aportar nuestro esfuerzo para que la vida de la comunidad se desarrolle en orden y en paz. Sabemos también que aunque nuestra tónica es y será siempre el respeto de las instituciones, si se insiste en consumir el fraude y en imponer autoridades impopulares, nuestro Municipio vivirá tres años de resentimientos, de incertidumbres y de temores.*

*Señor Presidente:*

*Señor Secretario:*

*Los ciudadanos del municipio de Culiacán, respetuosos de la ley y amantes del progreso, tenemos gran fe en que nuestra petición será atendida urgentemente, lo que dará un fuerte impulso a sus sentimientos cívicos y traerá además la concordia y la armonía a este querido jirón de nuestra patria.*

*Respetuosamente:*

*Partido Político Ignacio Ramírez*

*Lic. Marco. Antonio Rentería  
Presidente*

*Damián Tres Guerras  
Coordinador General*

*Culiacán, Sinaloa, a 28 de diciembre de 1965.*

Al otro día aparecía en todos los periódicos locales o al menos en la mayoría de ellos:

*Por no tener la vecindad, Ernesto Higuera queda fuera del juego político y se convocará a nuevas elecciones.*

Sólo el periódico *La Voz del Trópico*, verdadera tribuna del pueblo, consignaba en sus noticias:

## Una novela de malas costumbres

*Leonardo Zazueta triunfa de manera aplastante en las elecciones, obtiene veintiún mil votos contra dieciocho mil de Armando Crisantes.*

¿Qué ha pasado?

El mismo pueblo cuidó con esmero que no se cometieran fraudes y tenía que haber sucedido eso: Que el pueblo se volcó a las urnas y votó por Leonardo Zazueta. Francisco Vázquez Félix se las arregló para que el partido, desde su cúspide, ordenara y convocara a nuevas elecciones y aquí era donde tenían que dejar fuera de combate a Leonardo. En los días siguientes aparecieron declaraciones de Damián Tres Guerras en las que se aseguraba que no importaría el candidato que se lanzara; lo que importaba era que quien se postulara, fuera bajo las banderas del GIR, y eso bastaría; después de todo era el arrastre del grupo político de Damián el que había jalado a las masas y ahora lanzaría el GIR a Herberto Murrieta Diarte.

...Y se desató una guerra de periodicosos de este bando, periodicosos del otro, hablando pestes de la trinchera contraria. Se convocó a nuevas elecciones y esta vez la lucha se esperaba cruenta, sin cuartel. Francisco preparó todo para ganarle de manera apabullante al candidato del GIR.

Las casillas se fueron instalando bajo fuerte presión popular, en torno a cada una se encontraba alertado un numeroso contingente del GIR; por su parte, la gente de Francisco y Armando habían trabajado día y noche sin descanso. En la casa del Gobernador y Armando se colmaban las urnas con boletas apócrifas donde los criados de Francisco y Armando, así como sus incondicionales, inventaban firmas de votantes estampando sus huellas digitales, suplantando las de los analfabetos. Se tacharon nombres y se agregaron otros en crecido número al padrón electoral y dos días antes de nuevas elecciones la gente de Francisco y Armando recorrieron día y noche todas las sindicaturas y comisarías.

## Juan de Dios Guerrero

En villas y pueblos, comprando voluntades y conciencias de líderes campesinos y obreros, repartiendo dinero a manos llenas, ofreciéndoles el oro y el moro: de manera ladina y marrullera hicieron que quince mil campesinos y obreros traídos de Guasave y Guamúchil llegaran a Culiacán muy temprano, se dispersaran por toda la ciudad y se presentaran a las urnas a votar. No hubo la suficiente vigilancia y energía que se lo impidiera. Los cuerpos policíacos en actitud amenazante y prepotente, recorrieron la ciudad y las sindicaturas apaleando y golpeando a las autoridades de las casillas que trataron de apoderarse de las urnas y demás documentación; no pudieron evitar el abuso de policías e incondicionales del gobernante y el candidato gobiernista, quienes macanearon, apedrearón y golpearon a mucha gente del Zazuetismo y de Tres Guerras. El resultado de las elecciones fue el triunfo abrumador de Armando Crisantes.

Al otro día aparecieron noticias tendenciosas y amañadas de la prensa local, en su mayoría vendida: *“Triunfo indiscutible del Lic. Armando Crisantes, quien barrió de manera apabullante en las urnas electorales”*, y mencionaba números abultados, por supuesto. Enardecidos y colmados por la ira, Damián, y ahora el candidato supuestamente derrotado, Herberto Murrieta, buscaban al lado de su gente una manera de contrarrestar esta actitud del gobierno; se convocó a sus gentes, y las oficinas del GIR inmediatamente se vieron a reventar. Lanzaban vivas y muertas y lanzaban insultos al gobierno de Vázquez Félix que les había hecho esa perrada.

Inmediatamente se integró una comisión para ir a la ciudad de México, encabezada por Damián y Herberto, el candidato “derrotado”. Intentarían ver al Presidente de la República o al Secretario de Gobernación, a Carlos Alberto Madrazo, jerarca nacional del PRM, para denunciar ante todos ellos, de viva voz, el fraude perpetrado por Vázquez Félix; sus abusos, la represión brutal de sus policías, y los centenares de sus gentes en la cárcel. Antes de partir esta comisión, contestaron los Zazuetistas escribiendo oprobios vulgaridades del gobernante y sus hombres de mayor confianza. Las cárceles de las ciudades más importan-

## Una novela de malas costumbres

tes de Sinaloa se encontraban llenas de militantes del GIR, a quienes se les inventaban procesos por supuestos delitos que no habían cometido.

Los esbirros del gobierno estatal, amafiados con abogados picapleitos, se encargaron de confeccionarle al candidato Heriberto Murrieta varios delitos graves, entre ellos el de disolución social y acopio de armas prohibidas e incitación a la rebelión, por los cuales fue declarado formalmente preso, sin que hubiera abogado alguno que quisiera hacerse cargo de su defensa, por temor a ser víctima de las represalias del régimen vazquezfelicista, que sostenía aquello de si no estás conmigo, estás contra mí. Mientras tanto en la Capital de la República Tres Guerras y Murrieta, andaban de Herodes a Pilatos sin lograr nada positivo en sus gestiones; el único personaje que los recibió fue el General Cárdenas, sin que éste lograra nada en las demás dependencias en favor de los quejosos. Tanto al Presidente de la República como al Secretario de Gobernación, les hicieron antesala sin que los recibieran.

El único que les ofreció venir de inmediato a Sinaloa para entrevistarse con el gobernante fue el jerarca nacional del PRM, Licenciado Carlos Alberto Madrazo; como su situación en México era insostenible, tuvieron que regresarse a escondidas a Culiacán; llegaron en la noche y empezaron a movilizarse para ver qué hacían por su gente que se encontraba en la cárcel. Rápidamente convocaron a quienes disponían de libertad y a los tres días realizaron un mitin, recorriendo las principales calles de la capital con un fuerte contingente; dos días después llegó Madrazo, quien junto con Damián y Leonardo solicitaron una entrevista con el Gobernador. Tres horas platicaron los cuatro personajes a puerta cerrada, sin que la prensa local diera a conocer lo que habían tratado en la entrevista.

Las cosas seguían en su mismo punto álgido. Ninguno de los bandos en pugna quería ceder un palmo de terreno. Los periodicos estaban a la orden del día; artículos periodísticos vitriólicos y violentos de las dos partes, y las policías del gobierno continuaban con el encierro de gente inocente.

## Juan de Dios Guerrero

Cierta noche, por el rumbo del barrio "La Vaquita", sorprendieron a un individuo, nada menos que al Coordinador del movimiento de camiones con gente acarreada de Guasave y Guamúchil, llevada a Navolato. Este individuo, un tal Nabor, decían los vecinos y algunas gentes que fueron testigos oculares de los hechos, fue salvajemente golpeado por zazuetaistas y ramiristas. Estos acarreados habían sido traídos a Culiacán para votar por Armando Crisantes el día de las segundas elecciones. Por este motivo la Policía Judicial del Estado y la Municipal detuvieron a mucha gente sospechosa y sin las previas averiguaciones era declarada formalmente presa, creando con ello el terror entre los militantes del GIR, quienes ya no se sentían seguros ni en sus propias casas.

El día que se realizó el acto solemne por las calles de Culiacán, que declaraba Presidente Municipal Electo a Armando Crisantes, se convirtió en un infierno. Fue el choque violento de dos fuerzas, zazuetaismo contra crisantismo; dos fuerzas desiguales. Francisco, con el mando en una mano y el garrote en la otra, se propuso aplastar definitivamente a sus adversarios desatando una brutal represión como no se tenía noticia en la historia de Sinaloa. Ésta cayó sobre los enemigos del gobierno; centenares de gente golpeada y encarcelada. Damián Tres Guerras fue sacado de su domicilio particular, donde se encontraba escondido, y llevado con lujo de violencia a la cárcel, lugar al que llegaron en actitud amenazante centenares que sumaron miles de gentes del pueblo. Se trataba de seguidores suyos surgidos de la masa popular, quienes se proponían liberarlo.

Ante la inminencia de este amotinamiento y la agresividad de la turba, el mismo gobernador ordenó de inmediato la libertad del detenido, cosa que fue vitoreada por el pueblo.

Algunos periódicos locales, en tono tímido, consignaban en sus noticias los sucesos del día anterior, una cabeza periodística rezaba:

*Zafarrancho entre zazuetaistas y crisantistas. Algunos golpeados.*

## Una novela de malas costumbres

Y el periódico *Excélsior*, en nota informativa de la primera plana decía:

*Con brutal represión son golpeados los ramiristas, quince heridos y cuarenta metidos a la cárcel por delitos de disolución social, acopio de armas prohibidas y asociación delictuosa.*

Vázquez Félix fue llamado de inmediato a la Capital de la República. Se entrevistó con el Señor Presidente, con el Secretario de Gobernación y con el dirigente nacional del PRM. ¿Qué platicaron? ¿En qué tono le hablaron?, ¿Lo amonestaron energicamente? A su regreso a la capital, ordenó de inmediato la liberación de algunos detenidos. Dos días después fue ofrecido un banquete en el rancho El Pajar, al que asistieron los gargantones del GIR, en el cual tomaron acuerdos importantes; se volvieron a realizar mítines con más numerosos contingentes del ramirismo, en los que hubo discursos encendidos e insultos al régimen despótico de Vázquez Félix.

## LA FARSA

Escuchando a sus diablos consejeros, a sus consejeros áulicos, el Gobernador puso en práctica la vieja treta de desviar la atención del pueblo hacia otras cosas. Convocó a economistas, industriales, médicos, comerciantes y a todas las gentes que representaran las fuerzas activas de la población para anunciarles que se iniciaría la acción que sacaría al Estado del marasmo en que se encontraba sumido, y se inició furiosamente la fiebre del trabajo, de la reconstrucción, de la edificación. Fue necesario que el gobierno pusiera en marcha un extenso plan de obras públicas para resolver de inmediato el problema del desempleo. Allí donde la abulia había desplazado –desde hacía muchos años– a la acción. La supuesta actividad febril llegó a la sierra, a los valles y a la costa.

Y así llegó a todos los rincones del Estado el relámpago cegador de la actividad y nadie gozaba tanto esta euforia del trabajo como el mismo gobernante que decía para sí: Lo estoy logrando; los tengo embobados, mientras tanto que los enemigos de mi gobierno se pudran en la cárcel. Lo embriagaba esta euforia del trabajo, o así lo quería aparentar a propios y extraños. Para él no existía medida de tiempo, ni límite para lo que no fuera resolver, analizar, discutir los problemas más difíciles y abrumadores con médicos, economistas, urbanistas, arquitectos, industriales y financieros; para recibir comisiones venidas de los rincones más apartados del estado a solicitarle algo. Y recibían del mandatario la palabra exacta, el juicio certero, la decisión rápida que reclamaba el caso y algunos hasta empezaron a llamarlo el *Gobernador de Hierro*, porque de eso parecía estar hecho, como su voluntad, su firmeza, su fe y su esperanza.

## Una novela de malas costumbres

Y aquella treta fue como una especie de droga que enervó los sentidos del pueblo que empezó a olvidar lo pasado y a sentir cierto respeto por Francisco.

El gobernante siguió haciendo conjeturas mentales en tanto llegaba el Teniente Martínez.

*-Que pasen el Señor Cónsul y la otra persona que lo acompaña –indicó Francisco.*

Óscar tenía el rostro pardo, como si algo grave le sucediera. Dijo con cierto temblón en la voz:

*-El Señor Cónsul viene con...*

*-Ya lo sé...*

Al Señor Cónsul lo acompañaba el Lic. José Toscano, hombre de absoluta confianza del mandatario, con mucha experiencia en puestos del servicio público, quien se había desempeñado como Procurador General de Justicia en varios gobiernos con un colmillo amarillo y muchas tablas; sabía lo que había que saber sobre estos trotes.

Salía ya el Teniente cuando Francisco le hizo una seña, se detuvo entonces. El gobernante le ordenó:

*-Mientras esté yo con estas dos personas que nadie, absolutamente nadie, nos interrumpa.*

*-Entendido –contestó Martínez, y salió del despacho.*

## EL AVENTURERO DE LA POLÍTICA

Después de los saludos de rigor, Francisco les indicó los sillones para que tomaran asiento. Aquellos dos hombres que tenía de frente habían sido testigos y protagonistas de todas sus andanzas en su carrera política; sabían de sus tropiezos, de sus triunfos; sabían de las artimañas y marrullerías a las que recurría cuando era necesario para el éxito de sus acciones y decisiones.

Les dijo con voz clara y enérgica:

*-Señores, los he mandado llamar para saber si cuento con ustedes para que de manera decidida y enérgica me ayuden a quitarme de encima estos estorbos que están representando para mi gobierno la agitación y la terquedad de ese logrero de la política, ese aventurero que es Damián Tres Guerras y sus ramiristas; así como la de Herberto Murrieta, cuya acción ahora es nula porque lo tengo en la cárcel, pero que me sigue dando guerra con sus publicaciones y su terquedad en los insultos desde sus escritos en los periódicos. ¿Están dispuestos a ayudarme?* –preguntó Francisco, y casi en coro le contestaron.

*-Por supuesto, señor gobernador, puede contar con nosotros y usted dirá lo que debe hacerse.*

*-Gracias amigos –contestó el gobernador-, no esperaba menos de ustedes. Pueden disponer del Gitano, mi ayudante y policía de mayor confianza; él sabrá auxiliarse de Mano Negra, el Murciélago y otros que necesite para esta comisión que es de suma importancia para mi gobierno.*

Tras un respiro continuó:

*-Se trata de que desaten una intensa cacería de ramiristas y zazuétistas; búsqenlos, persiganlos en calles, talleres, industrias. No les den tregua alguna. Eso sí, a Tres Guerras no me lo vayan a golpear, él quiere que lo hagamos mártir y de eso está pidiendo su limosna; no le demos bandera para ello. Si es posible sá*

## Una novela de malas costumbres

*quenlo a altas horas de la noche fuera del Estado y en la línea divisoria hacia el norte o hacia el sur, con agua bien helada, le dan una bañada y una cintareada, con las amenazas que ustedes saben. Con patrullas, constantemente vigilan la ciudad, saquen de aquí a los cabecillas, que se sientan constantemente vigilados, acsados.*

Al despedirlos les dijo:

*-Ya saben ustedes cómo recompenso yo a los amigos y a los que están a mi lado y jalan con mi gobierno. Les pagaré con creces su buena disposición y su ayuda.*

Terminada esta plática con el Gobernador abandonaron el despacho. Francisco se puso de pie y caminó hasta la ventana que daba a la calle; le dio vuelta a sus ideas y llegó a la conclusión de que su gobierno necesitaba generar otro conflicto más fuerte para distraer la atención de la opinión, para que el pueblo -que no tiene memoria colectiva- se olvidara del conflicto de los ramiristas y su caudillo Damián Tres Guerras; luego se acordó de aquel muchacho estudiante inquieto y violento que le fascinaba agitar; él estaría que ni mandado a hacer para esta nueva treta que se le estaba ocurriendo. Ya lo llamaría a su despacho en su oportunidad.

## INSULTAN AL GOBERNADOR

Pasados algunos días se llevó a cabo la que sería una de las sesiones más violentas en la Cámara de Diputados. Durante muchos años no habían resonado en el augusto recinto legislativo ni críticas tan fuertes, ni mucho menos insultos tan feroces al Gobernador del Estado como los que se escucharon esos días. La libertad prometida por Francisco era real y los partidos de extrema derecha e izquierda, sobre todo estos últimos, siempre descontentos y rabiosamente opositores, la estaban ejerciendo sin límite. Francisco consideraba -y así lo decían sus hombres de mayor confianza- que eso era saludable, pues tolerar ataques a su obra, e inclusive a su persona, demostraba que en su Estado finalmente había democracia, y que el gobierno -su gobierno-, por ser fuerte, soportaba hasta la diatriba. *Es la reacción natural de un pueblo que apenas está descubriendo que es libre. No sabe qué hacer con su libertad, excepto censurar. A medida que se acostumbra a ser oído y respetado irá asentándose, pensaba y comentaba con Armando Crisantes.* Sin embargo, rechazaba por alarmista la opinión de los políticos del bando oficial que juzgaban peligrosa tanta tolerancia; sostenía ante sus amigos que lo peligroso de un hombre no es lo que dice sino lo que hace. *Entonces dejémoslos hablar que al fin dichos no rompen panzas.* Uno de los diputados de la oposición de izquierda decía desde la tribuna parlamentaria:

*-Nos hallamos frente a un hombre al que domina la obsesión de querer borrar en unos cuantos meses, lo que ha costado siglos crear. Lo tiene dominado la fiebre de actividad, pero no de una actividad sensata y razonable-.*

En un mitin frente a Palacio de Gobierno, un estudiante de Leyes gritó oprobios al Señor Gobernador y todo mundo pensó que la respuesta no se haría esperar.

¡Y nada pasó!

## INCENDIAN CINES EN CULIACAN

El tiempo seguía su marcha inexorable y no se presentaba ningún incidente extraordinario, hasta que un día, desde su despacho, el Gobernador tomó el teléfono y marcó un número; llamó a su Secretario Particular José María Ochoa, y le ordenó: *"Que busquen inmediatamente al Gitano y lo traigan a mi despacho, lo necesito"*.

*-Así se hará, señor-*, se escuchó al otro extremo del auricular.

Una hora más tarde el Teniente Óscar Martínez entró al Despacho del Ejecutivo diciéndole:

*-Señor, está en la antesala El Gitano-*

*-Hazlo pasar-*, fue la respuesta.

Pasó El Gitano. Al encontrarse frente a su escritorio le señaló una silla para que tomara asiento y le dijo:

*-De la manera más discreta me buscas a aquel muchacho estudiante, Ronaldo Arteaga, y sin que nadie se de cuenta le dices de mi parte que lo necesito con urgencia y me lo traes tú mismo-* Francisco abrió el escritorio y de uno de los cajones sacó una gigantesca agenda, la abrió en una página y leyó brevemente algunos nombres, la cerró y guardó en su sitio.

Un día después de rastrearlo por toda la ciudad llegó El Gitano por una puerta secreta que daba al despacho del Gobernador, acompañado por Arteaga. Al entrar al Despacho del Ejecutivo le dijo:

*-Aquí lo tiene usted Señor-*

*-Bien-, dijo el gobernador, -déjanos solos, no quiero interrupciones-*.

Ya cómodamente sentados el uno frente al otro, Francisco le dijo en tono de pregunta:

*-¿Sigues estudiando en la Universidad?-*

*-Sí Señor-*, contestó nervioso.

## Juan de Dios Guerrero

-Bueno, bueno-, dijo Francisco, como reflexionando en algo importante, -eso facilita las cosas-

-¿Qué cosas?-, preguntó el muchacho.

-Una comisión que te quiero encomendar; es muy importante para ciertos planes que tengo y tú me vas a ayudar. Tú sabes que recompenso generosamente a quienes me ayudan en asuntos de esta naturaleza. No tendrás que exponer gran cosa, yo, mejor dicho, mi gobierno te ayudará.

-¿De qué se trata?-, preguntó el muchacho.

-Como tú sabes, diversas organizaciones estudiantiles universitarias y de secundaria están solicitando a la empresa Operadora de Teatros el descuento del cincuenta por ciento en el precio del boleto de entrada a las salas desde hace más de un año, sin que hayan podido conseguir nada. La empresa los trae de Herodes a Pilatos: "Que vamos a gestionar con la matriz", "que estamos esperando la respuesta"; le han dado largas al asunto y la palomilla estudiantil se siente engañada y andan calientes y alborotados; eso me interesa mucho. Para tu conocimiento, hay el antecedente de que hace algunos seis años los estudiantes universitarios ya gozaban de este descuento del cincuenta por ciento, concesión que sólo se les hizo a los universitarios. El estudiantado anda alborotado y no olvides que carbón que ha sido brasa fácilmente vuelve a arder. Todo es cuestión de manipular bien a los muchachos, agitarlos, tú sabes, decirles que la empresa les está jugando el dedo en la boca; muchos discursos, mítines; es cosa de enardecerlos, lanzarlos a las calles contra los cines y se arme el borlote. Háblales a los lidercillos que más te pueden ayudar, que habrá una buena gratificación para ellos, dinero, chambas; siempre y cuando no digas quién está detrás de ti en este asunto. Busca la manera de envolver y reclutar, que se enrolen en este movimiento chamacos menores de edad porque esto facilita las cosas; a los menores de edad la ley, cuando más, los lleva al consejo tutelar, amonesta enérgicamente a sus padres y en ocho días están fuera; a los mayores de edad que detenga la policía, ordenaré lo de siempre: Que hagan un sainete y una farsa con averiguaciones, un juicio, una faramalla de sentencia y a los dos o tres meses, para fue-

## Una novela de malas costumbres

*ra. Tú sabes que todo es fácil para el que tiene el poder, el mando en una mano y el garrote en la otra.*

Hizo una pausa y dijo:

*-Necesito que hagan bien las cosas y tú puedes hacerlas; ir a fondo, apedrear los cines, causar daños, incendiarlos si es preciso. Oprimió un botón, entró rápidamente el Teniente Martínez. El Gobernador se puso de pie rápidamente. Le hizo una seña a su ayudante hacia un rincón del despacho, le cuchicheó algo, Aquel salió rápidamente volviendo a los pocos minutos con un fajo de billetes que entregó al Gobernador y salió.*

*-Ya sabes; tú y yo nos hemos entendido y sabes también que me gustan las cosas bien hechas y las pago bien; ya me has ayudado en otros trabajitos. Se metió la mano a la bolsa, sacó el fajo de billetes y se lo tendió.*

*-Toma-, le dijo, -para que comiences a moverte de inmediato; si necesitas más, tendrás que ir a mi casa, voy a dejar instrucciones a mis ayudantes. Invita a los muchachos comilonas, banquetes, pistedas y algunos carrujitos de yerba, pingas y demás; tú sabes, así las cosas son más fáciles. ¡Ah!, -y repitió-. De esta entrevista y nuestro trato ni una palabra a nadie, porque de lo contrario lo echarías todo a perder; ni una palabra sobre quién te está auspiciando. Dinero lo tendrás, si es necesario-*

Tres días después se inició en la Plazuela Rosales un mitin de estudiantes universitarios que hicieron un simulacro de marcha por la calle Rosales, haciendo una parada frente al Congreso del Estado, en donde hablaron dos oradores, lanzando violentos ataques a los dueños de los cines de la ciudad y después, grupos menos numerosos visitaron las escuelas secundarias; entre ellas la Federal Uno y Dos; les hicieron ver a los alumnos la necesidad de que se sumaran a su lucha. Tres días después, centenares de muchachos, en su mayoría de 12 y 16 años, algunos adultos y ajenos a las escuelas, iniciaron la marcha por la Obregón hacia el sur, cometiendo desmanes, apedreando y saqueando comercios, hasta llegar al Cine Avenida, al que apedrearon quebrando los anuncios de gas neón, destrozando cortinas, puertas e incendiando el inmueble, sin que interviniera para na-

## Juan de Dios Guerrero

da la policía. Crecidos por esta "hazaña", se regresaron por la misma avenida Obregón hasta la calle Ángel Flores y llegaron al Cine Reforma haciendo lo mismo. En las afueras de éste fueron detenidos algunos de los cabecillas. Al día siguiente siguieron los disturbios y todo parecía indicar que la policía tenía instrucciones de dejar que cometieran toda clase de desmanes y fechorías.

El Gobernador se encontraba en la Capital de la República y tenía audiencia en Los Pinos con el Presidente de la República, quien le dio un fuerte tirón de orejas por lo sucedido en Culiacán, ordenándole que se regresara de inmediato a resolver el problema. Desde la capital giró instrucciones de inmediato, de tal suerte que cuando llegó, estaban la barandilla de policía y la cárcel de Culiacán llenas de detenidos. Algunos periódicos locales, de la manera más tendenciosa y amañada, culparon de todos los atropellos a los militantes del grupo político Ignacio Ramírez.

La respuesta no se hizo esperar. El GIR publicó un desplegado de una plana en el periódico Excelsior, con el contenido siguiente:

*¡NO HAY LEY QUE RESPETEN LAS AUTORIDADES DE SINALOA!*

*C. Lic, Gustavo Díaz Ordaz*

*Presidente Constitucional de la República Mexicana:*

*Con relación a los delictuosos hechos de destrucción de los cines en esta ciudad le rogamos ordenar investigar a las siguientes personas: Francisco Vázquez, Gobernador del Estado de Sinaloa; Lic. Armando Crisantes, Presidente Municipal de Culiacán; Dip, e Ing, Arnulfo Edeza, ex Presidente de la Federación de Estudiantes Técnicos; Ronaldo Arteaga, Presidente de la Federación de Estudiantes de Secundaria del Estado de Sinaloa; Rafael Carrión, Delegado de la Confederación de Jóvenes Mexicanos; Jesús Eduardo Loperena, empleado del Ayuntamiento de Culiacán; José Fidel de los Cobos, estudiante de la Facultad de Derecho de la UAS; Alberto Rodríguez, empleado del Ayuntamiento de Culiacán y Jesús Manuel Ondorica, Secretario de Acción Social del PRM.*

## Una novela de malas costumbres

*En vista de la situación violenta que vive el Estado de Sinaloa, donde al margen de la Constitución General de la República se han venido cometiendo flagrantes violaciones a las garantías individuales, el Partido Ignacio Ramírez se dirige a las más altas autoridades y a la opinión pública nacional para denunciar los atracos cometidos por el Gobierno del Estado y solicitar la inmediata intervención de la Procuraduría General de Justicia. Para el efecto proporcionamos las siguientes informaciones:*

*Diez compañeros nuestros, ocho de ellos desde el miércoles 9 de febrero, están detenidos e incomunicados, bajo el pretexto de haber violado el Bando Municipal de Policía.*

*Sus nombres son: Francisco Hernández Covarrubias, Francisco Félix Torres, Guadalupe Bobadilla, Rodolfo Partida Caro, Jesús Reyes Bojórquez, Ricardo Sánchez Rubio, Carlos Obeso, Teodoro García Ortega, el periodista Enrique Ruiz Alba y José Quiroz Torres.*

*En el desplegado publicado por el diario Excelsior el pasado nueve, firmado por los dirigentes de este partido, señalábamos la posibilidad de que el Gobernador del Estado tratara de poner en práctica nuevas maniobras para poder perjudicar al Partido Ignacio Ramírez y a Damián Tres Guerras en lo personal. En efecto, Damián Tres Guerras fue aprehendido en forma ilegal y arbitraria y conducido esposado a la penitenciaría, Si logró salir fue por la intervención del Poder Judicial Federal. Tenemos documentos que ya estamos poniendo en manos de las autoridades federales, que prueban la participación de Ronaldo Arteaga, Alberto Rodríguez, Jesús Manuel Ordorica, José Fidel de los Cobos, Jesús Eduardo Loperena y Rafael Carreón, en los actos de instigación de los estudiantes secundarios para la comisión de los escándalos registrados el lunes.*

*A nadie escapa el hecho de que las personas mencionadas fueron destacados activistas en la campaña política del licenciado Armando Crisantes, Presidente Municipal actualmente impuesto por el Gobernador del Estado, y que dos de los señalados, Loperena y Rodríguez, son miembros de la administración crisantista.*

## Juan de Dios Guerrero

*El Gobernador acusó públicamente al Partido Ignacio Ramírez en una conferencia de prensa, de haber participado en la agitación de los estudiantes que lapidaron e incendiaron cines de la ciudad de Culiacán. Señalamos a las autoridades federales que toda nuestra actividad como Partido se ha enfocado a la organización de nuestros afiliados, para una participación futura en la actividad política, que es la que pretende evitar el gobernador.*

*La técnica de nuestra actividad la ha dado el deseo del Señor Presidente de la República, Licenciado Gustavo Díaz Ordaz, de democratizar las instituciones. Así de claro son nuestros propósitos; no tenemos otras miras; por lo tanto rechazamos las calumniosas imputaciones del Gobernador y pedimos una investigación minuciosa de los hechos, sin perjuicio de que una vez que se establezca claramente la verdad, ejerzamos nuestros derechos para pedir que se castigue la calumnia de la cual se nos quiere hacer víctimas.*

*No sólo rechazamos las imputaciones del Gobernador, sino que protestamos enérgicamente por los actos vandálicos a los que fueron arrastrados niños de doce a quince años, y señalamos como sospechosa coincidencia que los alborotos se hayan efectuado cuando estaba fuera del Estado el Gobernador y el Jefe de la Policía Judicial, y que en ningún momento las autoridades hayan intervenido para evitar los desmanes. Es de hacerse notar que la agitación comenzó el viernes, y culminó el lunes, luego hubo tiempo para intervenir, y así lo dijo al diario local La Voz del Trópico el diputado local Arnulfo Edeza, exPresidente de la Federación de Nacional Estudiantes Técnicos, como instigador de los desórdenes. El mismo periódico nos dio a conocer que en las oficinas de la CNOP se reunían los alborotadores, y en fin, que los dirigentes de los mítines eran personas perfectamente identificadas con la administración pública, a quienes con sólo unas palabras las autoridades hubieran podido poner en paz.*

*La comunidad está indignada por la complacencia de las autoridades al no haber puesto coto a los desmanes oportunamente, ya que se considera que los bienes y la tranquilidad se encuentran amenazados. Ante la justa indignación de la sociedad,*

## Una novela de malas costumbres

*Francisco Vázquez Félix pretendió matar dos pájaros de un sólo tiro: Justificar la injustificable conducta de las autoridades y de paso estorbar los trabajos del Partido Ignacio Ramírez.*

*En vista de lo anterior, al mismo tiempo que reafirmamos nuestras convicciones de respeto a la ley y de confianza en las autoridades federales, pedimos con carácter urgente, que se investigue lo que está pasando en Sinaloa y que se actúe en consecuencia, ya que el actual estado caótico en que vive nuestra comunidad no puede continuar.*

*Atentamente  
Partido Ignacio Ramírez*

*Herberto Murrieta  
Presidente*

*Ramón Escobosa  
Secretario*

## REPRESION, PERSECUCION Y CARCEL

Después de haber sido impactada la ciudadanía con la carta abierta en el periódico Excélsior conteniendo las candentes denuncias y graves acusaciones contra el Gobernador Vázquez Félix y a sus protegidos y allegados en torno al caso de la quema de los cines en Culiacán, seguía con toda su furia la represión, persecución y encarcelamiento de militantes del GIR; y para teparle el ojo al macho y metiendo mucho ruido, los voceros del gobierno vazquezfelicista dieron la noticia de que sería puesto en libertad el candidato supuestamente derrotado Herberto Murrieta, que ya no se entregó a la causa de Tres Guerras y su grupo político, el GIR, sino que tuvieron serias desavenencias él y el caudillo del ramirismo por el proceder poco limpio de Tres Guerras. Por esos días cayó en cama el Gobernador aquejado por una terrible enfermedad en los riñones y fue llevado de inmediato a una clínica de los Estados Unidos para ser intervenido quirúrgicamente. La noticia corrió como reguero de pólvora y el pueblo y las huestes ramiristas, en tono de sorna con matices festivos, decían que Vázquez Félix tenía una *peña* en el riñón, queriendo decir con ello que era el conflicto político con Damián Tres Guerras lo que lo había enfermado.

Se quedó en el poder como Gobernador Interino el licenciado Emeterio Cázares Garza, con grandes cualidades para desempeñarse en tan importante puesto. Cázarez Garza se había iniciado en el gobierno de Vázquez Félix como Oficial Mayor; más tarde fue nombrado Secretario General de Gobierno...y dio principio la etapa política de puertas abiertas porque el Despacho del Gobernador interino permanecía abierto a todo el mundo que necesitaba verlo para tratarle cualquier asunto. Comenzaba a despachar a las siete de la mañana los asuntos pendientes, hasta las nueve, hora en que empezaba a recibir al público en audien-

## Una novela de malas costumbres

cia para terminar sus labores hasta las once o doce de la noche. Aquellos fueron días de calma aparente. Con Armando Crisantes en el poder, todo parecía haberse olvidado y se creía que se habían echado polvos de olvido. Un día *La Voz del Trópico* publicó a grandes titulares:

*Un éxito la operación a Vázquez Félix; en seis días más estará en esta capital de regreso, para convalecer y en diez días más estará en su despacho entregado a elevadas tareas.*

En el aeropuerto fue recibido con banda y mucho ruido; también hubo un mítin y un acto de protesta de los seguidores de Damián Tres Guerras, quien no estuvo presente en el acto. La concentración multitudinaria fue de unas tres mil gentes y volvieron a los insultos y lo que ya se creía olvidado volvió a tomar vigencia. En rueda de amigos, el mismo Francisco les comentaría:

*-Se cumple a cabalidad aquello de que no hay enemigo pequeño. Créanme que cuando me informaron que el Grupo Político Ignacio Ramírez postularía como candidato a Leonardo Zazueta, que se lo traerían de México, me reí y expresé: Déjenlo, es bueno que venga para que le de sabor al caldo; ¿dónde esperaba que tomara tanto vuelo y pusiera en peligro mi puesto de gobernador?.*

Porque en realidad el mismo Francisco confesaba que en su momento y a su hora, no sabía si el golpe venía para él desde Carlos Alberto Madrazo o del Señor Presidente de la República.

Y la agitación volvió a tomar auge. Mítines, plantones, marchas y constantes ataques al Gobernador.

El periódico Excélsior publicó en toda una plana una carta abierta en la que el GIR pidió y exigió al Presidente de la República una investigación minuciosa y a fondo de todas las personas supuestamente involucradas en la destrucción de los cines, para que de ninguna manera se pensara que había sido el GIR el responsable de este acto.

Como resultado del tono agresivo y claridoso de la carta abierta, se volvió a encender la ira de Vázquez Félix, que volvió a dejar caer sobre los ramiristas toda su represión, arbitrariedad e

## Juan de Dios Guerrero

injusticia. Algunos periódicos lo seguían bombardeando con ataques violentos, como el periódico *El Regional* de don Romualdo Ruiz Payán y *El Debate de Los Mochis*, pero el artículo que más impactó fue el publicado por *Excélsior*, que a la letra expresó:

### *EL PRM SOY YO. RAICES DE UNA DISPUTA. Por Pablo López Portillo.*

*La ruptura de relaciones entre el presidente del PRM, Lic, Carlos Alberto Madrazo, y el Gobernador Francisco Vázquez Félix, acaparó, y con razón, la atención del país. Fue un hecho inusitado que revistió las características de sensacionalismo y trascendencia propias de los acontecimientos que interesan a la opinión pública.*

*Los articulistas se acomodaron ante sus escritorios y pergeñaron brillantes y lúcidas páginas. No había motivo, aparentemente, para perderse en hondas reflexiones. El tema, fácil se prestaba a la disertación sobre el funcionamiento de la democracia y aun a la elaboración de figuras literarias alrededor del análisis sobre el comportamiento del ser humano.*

*Pero el asunto, preguntamos nosotros ¿es así de simple, así de elemental y diáfano como ha sido presentado?*

*Por principio desconfiamos de los temas obvios. No creemos que existan en política. El conjunto de intereses envueltos en cada situación, la madeja de compromisos, legítimos o ilegítimos que existen en cada conflicto, obliga a mirar a cada problema con cautela. No es posible emitir un juicio cabalmente responsable si antes no se han estudiado los antecedentes de los actos que se enjuician.*

*-El Gobernador se rebeló-, sentenciaron algunos comentaristas, que agregaron: "Muerte al gobernador", "Expulsión del PRM Orden en las filas del Revolución en Marcha". ¿Pero es que Vázquez Félix se rebeló, víctima de un súbito acceso de soberbia, va-*

## Una novela de malas costumbres

*nidad o estulticia? Era miembro del PRM desde hacía muchos años. Conocedor de sus sistemas y procedimientos como muy pocos. ¿Es que Vázquez Félix padece de obnubilación y pensó que de buenas a primeras podía convertirse en partido político y vencer al PRM y a todo lo que representa? ¿Es todo así de simple y claro, de raro y elemental? No juzguemos el caso de los municipios de Culiacán y El Rosario, eje del conflicto, como si viviéramos en una democracia ideal. Analicémoslos con los recursos a nuestro alcance y con la realidad de nuestro medio. Vayamos directo a los hechos, y los hechos son los siguientes:*

*Dentro de la maquinaria priísta el gobernador es hombre con facultades para opinar en todos los casos de elección popular que se presentan en su Estado. Tiene derecho a exponer sus puntos de vista antes de la celebración de los comicios internos de su partido y muchas veces sus puntos de vista salen avantes. El procedimiento es conocido: Presenta ternas en las que se analiza los méritos y cualidades de cada uno de sus candidatos. Las ternas se discuten y si el órgano marchista y el Gobernador no llegan a un acuerdo, vuelven a las conversaciones en busca de un arreglo satisfactorio para las partes.*

*El PRM actúa de esta manera por razones eminentemente prácticas; un gobernador es, por principio, hombre de confianza del partido. Si lo es, deben dárseles todas las oportunidades para que se realice una buena labor, y una de ellas es rodearlo de personas afines, de hombres que coadyuven a su éxito.*

*En otros términos: El gobernador debe contar en los municipios con hombres que sumen esfuerzos y no los resten. Debe existir un sentido de colaboración, un principio de coordinación entre las diferentes piezas de una obra común.*

*Ahora bien, ¿existió esto en el Estado de Sinaloa?*

*Se ha explicado suficientemente que no. Los candidatos del PRM o, mejor dicho, del Lic. Carlos Alberto Madrazo, eran opositores amoscados de Vázquez Félix. ¿Se buscó un acercamiento, una tercera solución entre el mandatario de Sinaloa y el jefe del partido? También se ha hecho público que nada de esto se hizo. Vázquez Félix y Madrazo se cerraron en sus respectivos puntos de*

## Juan de Dios Guerrero

*vista. "No", se gritaron uno al otro. Hasta aquí es posible que Madrazo tuviera razón. Después de todo, él es el jefe del partido y no Vázquez Félix, que es gobernador, uno entre treinta y uno.*

*Pero calemos más hondo, no dejemos el análisis en el tono de los hechos conocidos. Vayamos a los antecedentes, que en esta ocasión importan sobremanera. Ocurre que Vázquez Félix es el gobernador número once con el que Carlos Madrazo tiene problemas similares.....Madrazo en su afán por revolucionar, ha llegado a extremos difíciles de entender. El PRM no son los gobernadores, ni los senadores, ni los diputados, ni los alcaldes, ni los síndicos. El PRM es la masa amorfa que no tiene voz ni voto; como la masa amorfa exhibe una presencia más, no un razonamiento; resulta que el PRM es hoy un sólo hombre: Carlos Alberto Madrazo.*

*Antes de la disputa con el Gobernador de Sinaloa peleó con los de Chihuahua, Michoacán, Tamaulipas, Durango, Puebla, Guanajuato y Veracruz, para mencionar sólo los casos más notorios, en los que la pugna, entonces sorda, a puerta cerrada, no llegó a conocimiento público. Pero el hecho es que Madrazo, una vez liquidados sus conflictos, hacía de las batallas libradas y daba a entender torcida, equivocadamente, que su política era la del Presidente de la República. En el caso de Chihuahua llegó a entonar canto de victoria: "Le gané diez diputados locales al gobernador", como si se tratara de un asunto de interés personal particularísimo. Si en política debe haber coordinación y entendimiento, si la política no puede entenderse como fuerzas que tiran en sentido contrario desde ex tremos opuestos, si el trabajo del político, cuya materia es la socie-dad, debe descansar en la buena fe y en la confianza, Carlos Madrazo ha sido señalado por los hechos como un individuo que no entiende así la responsabilidad que protestó como jefe del PRM. Él en Sinaloa representa un largo proceso que ahora aflora y no un fenómeno aislado como se le ha visto.*

La aparición de este último artículo periodístico produjo un fuerte escozor en Francisco y su familia revolucionaria, y sus diablos consejeros comenzaron a sugerirle al Gobernador que respondiera en un tono más violento, en tono casi vitriólico.

## Una novela de malas costumbres

*-No se quedará usted cruzado de manos-, le decían, -ante tan demoledores ataques y además injustos-*

Y el Gobernador no oía a sus consejeros o hacía como que no los oía; pero desató terrible represión.

Represión brutal, abusos y arbitrariedades contra sus más acérrimos enemigos; los obreros eran sacados de sus talleres, los albañiles eran llevados de las obras, de las fábricas; de domicilios particulares eran sacados los ciudadanos a altas horas de la noche con lujo de fuerza para ser encarcelados endilgándoles los delitos de disolución social, acopio de armas prohibidas e incitación a la rebelión, con la farsa y el sainete de hacer averiguaciones, encontrarlos culpables y declararlos formalmente presos, provocando con ello la desbandada y la desertión de los militantes del grupo político GIR.

Después de una visita que el Gobernador hizo a la capital de la república, como resultado de una charla que sostuvo con un columnista de *Excelsior*, el cagatintas y sacaplanas cabeceó lo siguiente en la columna Frentes Políticos:

*Crisantes llega a la Presidencia Municipal por voluntad del pueblo. Reunión de los políticos mañana con Vázquez Félix. Plena libertad en las elecciones.*

A su manera Ángel Carrera escribió:

*El Gobernador de Sinaloa, Francisco Vázquez Félix, se salió con la suya: llevar a la Presidencia Municipal al Licenciado Armando Crisantes, que jugó de manera independiente. Crisantes, amigo entrañable de Vázquez Félix, era Secretario General de Gobierno del Estado con Vázquez Félix y su triunfo en las elecciones internas del PRM originó una tormenta política en el país.*

*Al final, el PRM decidió retirarse de la lucha electoral en Culiacán, por "irregularidades" y para no postular a Crisantes. También se retiró del Municipio del Rosario.*

*Ayer, Barrantes, en un alarde que deja mucho que desear en madurez política casi retó al Lic. Carlos Alberto Madrazo, jefe nacional del PRM cuando dijo:*



## Una novela de malas costumbres

se decía de los fuertes tirones de orejas que el primer mandatario del país había propinado a Vázquez Félix. Se sabía que los días estaban contados para uno de los dos. *¿Quién caería?*

## EL OCASO

Carlos Alberto Madrazo, *el ciclón de Tabasco*, tuvo que renunciar a su elevada responsabilidad en el PRM por haberse generado muchos problemas políticos en el país, con escozor y malestar al Señor Presidente de la República y a toda la familia revolucionaria, que seguía haciendo política al modo viejo.

La mentalidad de los gobernadores por esos años era que el gobernante de cada entidad era el jefe político y el que decía la última palabra sobre la nominación de candidatos, sugiriéndole a la cúspide del poder quiénes eran los priístas distinguidos que deberían ocupar esos puestos de elección popular; desde el presidente municipal de un pueblo rabón, pasando por diputados locales, federales y senadores. Como es sabido, el Señor Presidente señala el bueno para sucederle y el jerarca nacional del Partido de la Revolución en Marcha (PRM) se convierte en insigne e ilustre recadero del primer mandatario y se encarga de quemarle copal e incienso al nuevo personaje que será en ese momento estrella de primera magnitud; y se convertirá en el único personaje limpio y probo bajo el cielo de México, el patriota integérrimo de una solvencia moral acrisolada, y así hasta el infinito. En la práctica de este anacrónico vicio fue en el que no quiso caer Madrazo

El caso de Madrazo es insólito, único, extraordinario. Todos los dirigentes que por ahí han pasado, al salir del partido terminan olvidados y solos; inmensamente olvidados, inmensamente solos. Con él sucedió todo lo contrario. Algo increíble pero rigurosamente cierto; su prestigio y personalidad se acrecentaron. Su nombradía trascendió nuestras fronteras; y las universidades más prestigiadas del continente, los organismos sindicales de más pujanza, organismos políticos y otras instituciones de cultura se sentían honradas con su presencia dictando conferencias.

En el Auditorio *Rómulo Gallegos* de la Universidad de Venezuela, Carlos Alberto Madrazo expresó: *La Revolución que fue di-*

## Una novela de malas costumbres

*námica, se ha estancado. Antes fue torrente, ahora es lago. Antes fue jornada de pasión y lucha, por las voces de muchos, ahora es sólo una voz que se escucha mientras el pueblo calla”.*

Con la salida de Madrazo se vieron frustradas las esperanzas de millones de mexicanos por un México mejor. A los amaneceres que se vislumbraban siguieron brumas y sombras de una noche prolongada. ¿Volverá a salir el Sol para este país de lágrimas y agnustias, de campesinos hambrientos que ven desaparecer sus ejidos, obreros hundidos en la miseria por la llegada de capitales trasnacionales venidos de allende el Bravo, la vieja Europa y el lejano Oriente?

Voces de protegidos y amanuenses, más vázquezfelicistas que Vázquez Félix, que se enriquecieron a la sombra de su administración y recibieron prebendas, siguen sosteniendo que Vázquez Félix propició la caída del *ciclón de Tabasco*. Nada tan absurdo como esto. Falso de toda falsedad que Francisco Vázquez Félix haya sacado a Madrazo de la dirigencia nacional del PRM. Entre la ideología, cultura y habilidad política de Carlos Alberto Madrazo y Vázquez Félix hay una distancia abismal, y los abismos son los abismos. Madrazo fue un vidente, un visionario de ideas avanzadas, un hombre carismático y brillante, sin recámaras en su mente, un político de su tiempo y para su tiempo. Su renuncia al partido sembró la incertidumbre sobre el sistema político mexicano.

Su epílogo se escribió en las cumbres del Cerro de la Silla, frente a la Sultana del Norte (Monterrey) en un accidente aéreo en el que murieron cuarenta y nueve personas. Se cobró una elevadísima cuota de sangre al eliminar un hombre que representaba un grave peligro para el sistema político mexicano. La voz del pueblo asegura que el accidente fue intencional. Nunca se encontró la caja negra, artefacto donde se registra en toda nave aérea lo que sucede en percances de este tipo.

El periódico *Excelsior* publicó el treinta de mayo, a través de la pluma de Rolando Sierra, la siguiente noticia:

*Mauro Mozqueda expresa a Vázquez Félix el apoyo del Comité Ejecutivo de su partido. El Comité Ejecutivo Nacional del PRM*

## Juan de Dios Guerrero

*dio su voto de apoyo y confianza al Gobernador de Sinaloa, Francisco Vázquez Félix, al expresar, por boca del Doctor Mauro Mozqueda, que Sinaloa es un pueblo que vive al amparo de la ley porque las minorías que protestan pueden decir públicamente lo que gusten sin que se les reprima o se les moleste.*

El jefe nacional del Partido de la Revolución en Marcha dio su público espaldarazo a Vázquez Félix durante la cena que le ofrecieron los dirigentes de las agrupaciones de agricultores, ganaderos, industriales y comerciantes de la entidad en el Casino de Culiacán.

*-El respeto de Vázquez Félix a quienes se oponen a su administración, significa que el Gobernador de Sinaloa cumple con la ley y que su actuación está por encima de las pasiones personales-* afirmó Mozqueda.

Aludiendo claramente a los gritos que unos cuantos centenares de miembros del Grupo Político Ignacio Ramírez lanzaron contra el Gobernador en la asamblea priísta de la mañana anterior, el Doctor Mozqueda dijo que el partido sería insensato al no escuchar a las minorías, pero al mismo tiempo éstas deberían entender que su obligación, si se sentían parte del sector revolucionario, era afiliarse y disciplinarse al mandato de las mayorías. Se refirió también a que los gritos escuchados correspondían a esas minorías y dirigiéndose a Vázquez Félix, que lo acompañaba en la mesa principal del banquete, le dijo:

*- El PRM está convencido de que usted es un hombre de partido y que viene trabajando por la superación de su Estado. Por eso-, agregó, quiero que usted sepa que cuenta con el apoyo y la estimación del Comité Ejecutivo Nacional del PRM-*

## HOMBRES DEL MEXICO MODERNO

Al dirigirse a los empresarios de Sinaloa, anfitriones del banquete, el Presidente del PRM dijo que los agricultores, comerciantes, ganaderos e industriales no son lo que se han dado en llamar reaccionarios, sino que representan un producto de la Revolución Mexicana. Afirmó que las actividades de esos hombres son fruto directo de las presas, caminos, escuelas y obras de electrificación ejecutadas por los regímenes revolucionarios.

*-Ustedes no son-, les dijo, -los señores feudales de 1910, ni sus herederos que viven soñando con el pasado, sino hombres del México moderno, convencidos de la justicia social, que piensan y sienten que el presente y el futuro del país pertenece a todos los mexicanos-*

Antes de la cena, los dirigentes nacionales del PRM asistieron a un acto con el sector femenino en el Parque Revolución. Se escucharon las palabras de la lidereza campesina Carolina Rega Escotilla y de la diputada Gilda Jonson, quien, al repetir las palabras del Presidente de la República, afirmó: *"El gobierno no tiene más compromisos que con el pueblo y más intereses que los de la colectividad"*.

Antes de regresar a la Capital de la República, el Doctor Mozqueda acompañó al Gobernador Vázquez Félix a un recorrido por diversas zonas, entre las que destacaban las del Plan Sinaloa de Superación Campesina, donde se estaban construyendo mil casas habitación en sesenta y seis ejidos; la recién iniciada Ciudad Universitaria de Sinaloa, en la que se invertirían quince millones de pesos en los próximos diez años, y varias obras urbanas que incluían escuelas y pasos a desnivel. Posteriormente, el doctor y sus acompañantes tomaron el vuelo al Distrito Federal

Siguió en Culiacán la guerra de papel. Desplegados, artícu los periodísticos, editoriales; columnas políticas de los periódicos

## Juan de Dios Guerrero

del país lanzaban ataques violentos contra Vázquez Félix y en su favor. Unos se expresaban en el tenor de que Vázquez se había salido con la suya, con la caída de Carlos Alberto Madrazo. En una columna de *Excelsior*, -Gorgoritos-, se dijo:

### LA CAIDA DE MADRAZO

*Para muchos la separación del Licenciado Carlos Alberto Madrazo de la Presidencia del Comité Ejecutivo Nacional del PRM ha sido una derrota política de aquel, y un triunfo de la misma índole del Gobernador Vázquez Félix de Sinaloa. Es probable que el incidente originado entre ambas personas, como resultado de la selección interna de los candidatos del PRM para la elección de municipales en el Estado de Sinaloa haya sido la gota que derramó el vaso, pero fue una batalla en la que el Gobernador Vázquez Félix, tuvo la intención de medir fuerzas con las del Licenciado Madrazo y quiso exponerse, como es riesgoso en toda lucha verdadera, a perder.*

*Si al Gobernador Vázquez Félix no lo hubieran empujado altas fuerzas de la política, al amparo de las cuales ningún riesgo se corre, él nunca hubiera asumido la actitud que motivó el incidente en cuestión, sino que hubiera seguido en forma dócil los designios del partido. O si hubiera tenido las agallas necesarias para hacerlo por cuenta propia, a estas horas el que estuviera caído o anduviera tambaleándose sería él y no el licenciado Madrazo.*

*Es de creerse que el incidente del que se viene hablando, creado intencionalmente por las mencionadas fuerzas de la política, aprovechando, claro, la coyuntura de algunas discretas discrepancias entre Madrazo y Vázquez Félix por el acto político en cuestión, o por algún otro motivo, haya sido la ocasión para llevar a la práctica una medida que con antelación se había considerado necesaria, como pudo haber sido la remoción de Madrazo.*

*Habrá que decir en honor del Licenciado Madrazo que éste ha sido leal con su ideología, lo que le da una indiscutible respetabilidad.*

## Una novela de malas costumbres

### VAZQUES FELIX QUISO CONVERTIRSE EN GRAN ELECTOR EN SINALOA

*Recriminaciones mutuas del PRM y el Gobernador. Pueden aplicarse a éste sanciones de tipo político.*

*México, octubre 13. Silencio absoluto hubo hoy en el PRM después de las declaraciones en las que indirectamente se aludió al Gobernador de Sinaloa, Francisco Vázquez Félix, como responsable de la crisis política originada en Culiacán y Rosario, en donde fueron nulificadas las elecciones internas municipales. La situación coloca al PRM en condiciones de no postular candidatos a las elecciones constitucionales del 7 de noviembre, dejando el campo libre a la oposición o los grupos de ciudadanos, que registren algunos aspirantes antes del 21 de octubre.*

*Durante las últimas horas, el caso derivó hacia mutuas recriminaciones. El PRM sostiene que oscuros intereses personales han obstruido su labor para obligarlos a aceptar candidatos únicos contrarios a los intereses del pueblo, y el Gobernador sostiene que es ajeno a esta situación, de la que culpa a los dirigentes nacionales del PRM.*

*La pugna entre el mandatario y la organización, en la que tiene 27 años de militancia política, fue interpretada como un rompimiento, originado en particulares puntos de vista. O el PRM se responsabiliza de la actividad política nacional o cada gobernador se convierte en un gran elector para beneficiar a los elementos que le sean incondicionales, sean o no aceptados por la voluntad popular.*

*Culiacán y Rosario han sido la "prueba de fuego" para el nuevo sistema de elecciones internas en que existe el empeño de no dar apoyo a ningún elemento cuyos antecedentes no sean satisfactorios, carezca de antecedentes de partido o no satisfaga su militancia política.*

### ESPECULACIONES

*A Vázquez Félix y al Comité Estatal del PRM, se puede llegar al extremo de consignarlos ante la recientemente creada Comi-*

## Juan de Dios Guerrero

*sión de Honor y Justicia, pero no se considera probable la aplicación de los artículos correspondientes en virtud de que la citada comisión se encuentra prácticamente desintegrada, debido a que sólo fue designado su Presidente, Lic. Silvano Barba González y su Secretario, Ingeniero Luis L. León, quien no ha rendido la protesta, faltando por nombrarles tres vocales e igual número de suplentes. Sin embargo, la espada de otro tipo de sanciones políticas continúa suspendida sobre la cabeza del Gobernador Vázquez Félix. Para el PRM no tiene gran significación carecer de candidatos en los municipios, si dice contar militantes efectivos en más de dos mil seiscientos en el país, pero si le interesa terminar con el vicio local de muchos años, de que se ignore la voluntad de los electores. El PRM tampoco quiere hacer las designaciones directamente. Por eso acudió al sistema de las elecciones internas o preselecciones sobre los comicios de carácter constitucional a fin de conocer las simpatías políticas de los ciudadanos.*

*La interrogación sobre el problema político de Sinaloa ha quedado abierta. La pugna existe. Los caminos para seguir dependerán del silencio o de la acción futura que determine el Comité Nacional del Partido.*

Caía la tarde; era la hora del celaje; la hora en que el Tizia no gozaba la gloria de sus triunfos, de sus grandezas, la hora en que las olas salen a recostarse sobre la playa. En el Puerto de Altata, un animado grupo de amigos departían caudal y corazón, tributándole honores a mariscos y a una botella de buen vinillo. En la lejanía de la mar oceánica, el Sol, como disco ensangrentado se colgaba del horizonte, como para enternecer o estremecer a un pintor o a un poeta. De pronto irrumpió en el paisaje vespertino, rompiendo el silencio y la quietud, los acordes del *Torito*. Delante de la tambora caminaban Damián Tres Guerras, con dos o tres de los gargantones del Ignacio Ramírez. En el grupo de amigos que departían estaba el distinguido y leído columnista de *El Sol de Occidente*, don Gilberto Leyva, quien comentó a sus amigos en tono festivo: *-De este gallo de oro no van a quedar ni las plumas-; -pues anda picado el gallo de oro y le trae gallo a Váz-*

## Una novela de malas costumbres

quez Félix, dijo otro de los contertulios, sabiendo que el Gobernador convalecía en residencia prestada.

-*Te equivocas, te equivocas*-, dijo don Gilberto a uno de los presentes. -*Tres Guerras sabes que es peligroso hacer eso con Francisco*-.

-*Mira amigo, Damián lo que quiere es que Francisco pierda los estribos, le mande dar una golpiza, lo encarcele, lo haga mártir pues, y se rompa el orden constitucional; de eso está pidiendo su limosna, que le de bandera para ello*-.

La banda empezó a tocar *El gallo de oro*, caminando rumbo a la casa donde se encontraba el Gobernador. Algunos de los presentes que departían con el periodista se levantaron rápidamente y se fueron hacia donde iba la banda, que se detuvo frente a la casa. Damián abrió una puertecilla de fajillas que la protegía. Y dio paso a los músicos, que ya dentro empezaron a tocar *El Guango* y *Me importa madre*; en eso apareció por un costado de la casa el Teniente Óscar Martínez, que con paso firme se acercó a Damián diciéndole:

-*Lárguese con su música a otra parte*-.

-*Dile a tu jefe que si tiene los suficientes huevos, que venga y me saque él*-. En ese momento se abrió la puerta principal y apareció Vázquez Félix, a la vez que salían por el costado de la mansión dos de sus más temibles pistoleros: El Murciélago y El Gallito, a quienes les ordenó en el acto:

-*Retírense muchachos, que para este mal parido hijo de mala madre me basto yo*-, y le soltó a quemarropa: -*Mira aventurero de la política; tú lo que quieres es que yo pierda los estribos, te mande dar una golpiza a ti y a tus paniaguados y los mande a la cárcel y te convierta en mártir, y no te voy a dar ese gusto; pero sí te aseguro que terminando mi mandato, donde tú quieras y a la hora que quieras tú y yo nos damos en la madre*-.

Damián lo insultó también; el caso fue que las cosas no pasaron a mayores y la sangre no llegó al río. Ya se enfilaban los músicos hacia donde habían venido, y Damián tras ellos, cuando casi a gritos le dijo Francisco:

## Juan de Dios Guerrero

*-Ah, si vuelven a aparecer insultos y bajezas tuyas contra mi persona, te desaparezco tu grupito de pendejos que te siguen-.*

A la mañana siguiente aparecieron en todos los periódicos locales insultos soeces en contra de Francisco y su familia; y a las once de la mañana cayó una caterva de policías y esbirros del gobierno a las oficinas del Grupo Ignacio Ramírez destruyéndolo todo; incendiaron y golpearon salvajemente a todos los que pudieron y hasta se dijo que a Damián lo habían dejado por muerto. Aquello ocasionó una desbandada terrible. Los representantes del GIR denunciaron los hechos, pero nadie acudió en su ayuda por miedo a las represalias. Armando Crisantes terminó su mandato municipal como los niños del limbo, sin pena ni gloria. Ya no había remedio, todo estaba consumado, la perspectiva del cambio se epilogaba en el primer llanto de la frustración. La represión y los abusos del gobierno habían acabado con todo.

## ULTIMOS DIAS DE UN GOBIERNO

El sueño no llegó a la cima; no obstante, la semilla estaba sembrada y quizá...quizá con un poco de tiempo fecundaría.

Polvos de aquellos tiempos seguirían contaminando la atmósfera del Estado, pero tampoco desaparecerían otras corrientes reflexivas, de valor prudente y arrojo mesurado.

La población volvió, aparentemente, a su ritmo normal de vida; el mercado y las escuelas abrieron sus puertas, en la terminal de autobuses dos grupos esperaban camiones para trasladarse a sus lugares de origen, en los jardines públicos se regaban las plantas, en las bocacalles un policía vigilaba a dos presos que barrían; el Gobernador decidió recorrer a pie algunas calles de la capital acompañado sólo por dos de sus más cercanos colaboradores y un guardespaldas. Su presencia causó gran impacto e interés, iba sin pistoleros, con el deseo de observar, de hacerse de una adecuada composición de circunstancias adivinando pensamientos y pretensiones. Deseaba pasar lo más inadvertido posible, algo sumamente difícil; de todos modos nadie lo molestó; se detuvo durante algunos segundos frente a la casa destruida donde había estado el GIR, caminó entre los escombros y cenizas; luego siguió hacia el Mercado Garmendía y decidió entrar con su Director de Seguridad y ayudante. Tomó asiento en una cafetería a tomar algo y en voz alta comentó, para ser escuchado por todos, el propósito de su visita: *-Me interesa personalmente corroborar las condiciones de este galerón para construir un nuevo mercado, más amplio e higiénico.* Igualmente una vieja fuente pronto desaparecería; ya se disponía de los planos y el dinero para construir un nuevo mercado, más hermoso y funcional. La noticia corrió como reguero de pólvora entre el pueblo y locatarios, provocando los mejores comentarios para el Gobernador. Estamos viviendo los últimos días del

## Juan de Dios Guerrero

mandato gubernamental de Francisco Vázquez Félix, político conflictivo, generador de mil problemas que le dio serios dolores de cabeza al Presidente Gustavo Díaz Ordaz. Tuvo graves desavenencias con el Secretario de la Reforma Agraria, con los líderes del Sindicato de Maestros, desafió abiertamente al Supremo Tribunal de Justicia, peleó con Torres Guijarro, uno de los caciques y latifundistas más poderosos del país. En el periódico *La Voz del Trópico*, el finado periodista OLU dijo de Francisco Vázquez Félix y de Torres Guijarro: “*Los dos son hijos de Sánchez*”. El Presidente Díaz Ordaz tuvo siempre las puertas cerradas a Sinaloa. Copal e incienso todavía le queman algunos de los periodistas que fueron protegidos por el mandatario. Hemos llegado a noviembre y esto significa disponerse, prepararse para las fiestas decembrinas. Todo mundo dispone lo necesario para un mes de mucho trabajo y mucha diversión en aras de la fe en la sobrevivencia, con pujanza y arraigo. En esos días bajan a las ciudades y los valles las gentes de la sierra para adorar al niño Dios y mercar sus alimentos. Sus comestibles y todo lo necesario para tener lo indispensable en los lugares apartados. Viene las posadas, con ponches y piñatas, los pitos de aguinaldo con peregrinos y baile hasta el amanecer, vienen las pastorelas con sus moros y cristianos:

*“Detente moro valiente  
no saltes la muralla,  
te quieres llevar a Cristo  
te llevas una tiznada”.*

En una de éstas aparece el ermitaño acostado en una loma, cuidando junto con San Miguel Arcángel a los pastores, y Luzbel se asoma y dice:

*“Por estos amplios horizontes  
diviso un bulto acostado,  
decidme con un chingado  
¿quién habita en estos montes?”.*

## Una novela de malas costumbres

La lección fue demasiado drástica como para arribar temprano a la ignominia del olvido.

## INDICE

### Primera parte

Introducción	6
Presentación no pedida	8
El alba de un destino	13
Me vio la cara de Judas	17
La golpiza	20
Reencuentro	22
Arreglo de políticos	24
Simuladores	30
Campañas políticas	34
La fiebre del trabajo	40
El trato	44
Insultos en la Cámara	47
Mesiánico	52
La visita	55
Lucha sin cuartel	60

### Segunda parte

El banquete	71
La manifestación	73
En campaña	76
Ramirismo y Zazuetismo denuncian	80
La farsa	89
El aventurero de la política	91
Insultan al gobernador	93
Incendian cines en Culiacán	94
Represión, persecución y cárcel	101
El ocaso	109
Hombres del México moderno	112
Últimos días de un gobierno	118

## Una novela de malas costumbres

*Una novela de malas costumbres* de Juan de Dios Guerrero se terminó de imprimir en el mes de junio de 1994 en los talleres de Impresora Imaz, Culiacán, Sinaloa, México. Su tiraje consta de 1000 ejemplares más reposición. La edición estuvo al cuidado de Élmer Mendoza, Maritza López y Juan Ramos C.

### COLOFON A LA REIMPRESION

*Una novela de malas costumbres* de Juan de Dios Guerrero se terminó de imprimir en el mes de marzo de 2006 en los talleres de Impresora Cosio, Culiacán, Sinaloa, México. Su tiraje consta de 1000 ejemplares más reposición. La edición estuvo al cuidado de Nicolás Vidales Soto.